

La polisemia de los verbos de percepción sensorial:
una comparación semántico-cognitiva español-finés

Trabajo de Fin de Máster en Filología Española

Departamento de Lenguas

Universidad de Helsinki

Noviembre 2019

Vilja Viita



Tiedekunta/Osasto – Fakultet/Sektion – Faculty Humanistinen tiedekunta		
Tekijä – Författare – Author Vilja Viita		
Työn nimi – Arbetets titel – Title La polisemia de los verbos de percepción sensorial: una comparación semántico-cognitiva español-finés		
Oppiaine – Läroämne – Subject Espanjalainen filologia		
Työn laji – Arbetets art – Level Pro gradu -tutkielma	Aika – Datum – Month and year Marraskuu 2019	Sivumäärä– Sidoantal – Number of pages 102
Tiivistelmä – Referat – Abstract <p>Tutkielma vertaa espanjan ja suomen aistiverbien polysemiaa kognitiivisen kielitieteen näkökulmasta. Yleisenä pyrkimyksenä on osoittaa George Lakoffin ja Mark Johnsonin käsittemetaforan selitysvaikutus polyseemisen sanan eri merkityksiä yhdistävänä tekijänä. Tarkemmin tavoitteena on osoittaa fyysisten aistien käsittemetaforin yhteyks kognitiivisiin käsitteisiin. Taustaoletuksena hypoteettiselle merkityksiä yhdistävälle käsittemetaforalle on funktionaalinen käsitys kielen semantiikasta. Tätä hypoteesia tukisi samanlaisten käsittemetaforien esiintyminen verrattavissa käyttöyhteyksissä, keskenään erilaisissa kielissä.</p> <p>Tarkasteltavaksi valikoitui yhteensä 10 verbiä, 5 kustakin kielestä (esp. – suom.), kaksi kutakin aistia kohti: <i>ver – nähdä, oír – kuulla, oler – haistaa, saber – maistaa, sekä sentir – tuntea</i>. Verbien merkitykset eritellään kahdeksan yksikielisen sanakirjan selitysten perusteella (<i>Diccionario de la lengua española, el Diccionario CLAVE, el Diccionario Salamanca, Diccionario de uso del español, Diccionario del español actual, Kielitoimiston sanakirja, Nykysuomen sanakirja ja Nykysuomen keskeinen sanasto</i>). Merkitykset puretaan käsitteellisiin osiin ja niiden väliltä pyritään löytämään etymologiseen merkitykseen suoraan tai välillisesti viittaava yhteys. Analyysin perusteella kunkin sanan sisäinen merkitysrakenne jäsentyy semanttiseen riippuvuustaulukkoon. Merkitysanalyysin ja riippuvuustaulukon paljastamien pragmaattiseen merkitykseen perustuvien mielleyhtymien perusteella muotoillaan kutakin aistia vastaava hypoteettinen käsittemetafora, joka selittäisi kunkin aistiverbin käytön laajenemisen sanakirjoista löydettyihin abstrakteihin merkityksiin.</p> <p>Tutkimus osoittaa, että verbien merkitykset laajenevat odotusten mukaisesti konkreettisista merkityksistä kognitiivisiin merkityksiin siten, että abstraktiot ovat johdettavissa kunkin verbin ilmaiseman aistin funktionaalisesta merkityksestä. Lisäksi suomessa ja espanjassa on nähtävissä yhteneväisiä metaforisia mielleyhtymiä merkitysten välillä. Merkitysanalyysissa löydetty aistiverbien semanttiset taipumukset näyttävät viittaavan kielirajat ylittäviin käsittemetaforiin, jotka yhdistävät näön ja objektiivisen tiedon, kuulon ja kielellisen kommunikaation, hajun ja intuition, maun ja arvottamisen/mieltymykset sekä tunnon ja tunteet. Kaikki yksittäiset merkityslaajennukset eivät kuitenkaan ole selitettävissä puhtaasti metaforalla, vaan osassa suhde on selvästi esim. metonyminen. Kielten välillä on myös odotetusti eroavaisuuksia, joista osa tosin liittyy lähinnä kielten välisiin rakenteellisiin eroihin. Tärkein eroavuus kielten välillä liittyy maku- ja tuntoaistia edustavien verbien ilmaisuvoimaan.</p>		
Avainsanat – Nyckelord – Keywords kognitiivinen kielitiede, semantiikka, käsittemetafora, polysemia, aistiverbi		
Säilytyspaikka – Förvaringställe – Where deposited Keskustakampanin kirjasto		
Muita tietoja – Övriga uppgifter – Additional information		

Índice

Índice	1
1. Introducción.....	3
2. Marco semántico-cognitivo.....	5
2.1. El funcionalismo de la lengua	5
2.2. La plasticidad de la semántica léxica	6
2.3. Metáfora conceptual	9
2.3.1. Metáfora conceptual en el cambio semántico	11
2.3.2. Mente como cuerpo	12
3. Corpus y método.....	15
4. Análisis	19
4.1. La vista	19
4.1.1. <i>Ver</i>	19
4.1.2. <i>Nähdä</i>	33
4.2. El oído	39
4.2.1. <i>Oír</i>	39
4.2.2. <i>Kuulla</i>	44
4.3. El olfato	44
4.3.1. <i>Oler</i>	49
4.3.2. <i>Haistaa</i>	55
4.4. El gusto.....	58
4.4.1. <i>Saber</i>	58
4.4.2. <i>Maistaa</i>	68
4.5. El tacto.....	72
4.5.1. <i>Sentir</i>	72

4.5.2. <i>Tuntea</i>	81
4.6. Síntesis y discusión de los resultados	89
5. Conclusiones	97
6. Referencias bibliográficas.....	100
6.1. Diccionarios	101

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se va a investigar la extensión semántica (*i. e.*, la polisemia) de los verbos sensoriales del español, en contraste con sus equivalentes en finés. El propósito es buscar la conexión conceptual que vincula los sentidos variados de los verbos españoles y ver si esta se repite de manera sistemática en una lengua lejana al español, el finés. El resultado esperado es la ilustración y la validez reforzada de la proposición de la universalidad de la metáfora conceptual mente-como-cuerpo (*mind-as-body*, Sweetser, 1990), manifestada en la extensión semántica de los verbos de percepción sensorial hacia el campo semántico de la actividad intelectual. Además, esperamos obtener información interesante para esclarecer cuestiones como si las diferencias sistemáticas entre una lengua indoeuropea y una finoúgrica, o las particularidades culturales entre Finlandia y el mundo hispanohablante, afectan a la jerarquía de los sentidos en la expresión de ciertos conceptos abstractos intelectuales.

La polisemia de las unidades léxicas es un fenómeno universal y, como hace notar Martine Vanhove (2008: vii), existen patrones de polisemias y asociaciones semánticas recurrentes, hasta sobrepasando fronteras genéticas y áreas geográficas. Vanhove (*ibid.*) habla de la posible existencia de universales semánticos (o sea, patrones de asociación semántica independientes de los filios lingüísticos). Así pues, la comparación de un grupo de palabras polisémicas del español con las del finés debería de servir para dar una perspectiva trascendente de vínculos genéticos y geográficos. Nosotros creemos que, si una tal universalidad semántica existe, estará relacionada con la manera específica del ser humano de entender el mundo. Lo universal entonces sería la manera en que se crean los significados, no los significados en sí.

La cuestión preliminar que motiva este estudio es: ¿cuál es el mecanismo que permite el uso de una palabra para denotar algo distinto a su significado básico? Nuestra hipótesis de partida es que esta capacidad se explica en gran parte con la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980), que es un concepto tanto lingüístico como cognitivo. Creemos que, como dice Sweetser (1990:1), el lenguaje está sistemáticamente fundamentado en la cognición humana y proponemos que la manera de acceder lingüística y cognitivamente a los conceptos complejos o abstractos es a través de su yuxtaposición y comparación con los conceptos sencillos, más fácilmente accesibles (o sea, el mecanismo de una metáfora).

Proponemos que unos conceptos fácilmente abordables son los accesibles a través de los cinco sentidos físicos (y de ahí los sentidos mismos): la vista, el olfato, el gusto, el tacto, y el oído, y que, un concepto abstracto, difícilmente señalado, aunque a la vez tan básico como los cinco sentidos, es el concepto de la consciencia. La yuxtaposición metafórica, por tanto, es: los cinco sentidos (cuerpo) – la consciencia (mente). Se acepta que la polisemia de un verbo pueda basarse en otros mecanismos de extensión semántica además de esta metáfora, pero aquí se busca la posible universalidad de esta última. Contamos con la definición de la polisemia regular de Apresjan (1974), que remarca el papel de la asociación semántica compartida entre los significados. Los mecanismos de asociación que proponemos son la metáfora y la metonimia.

El estudio se va a concentrar en lo que nos pueden revelar de nuestra hipótesis teórica unos cortes sistemáticos de las extensiones semánticas de cinco verbos sensoriales del español y del finés (diez verbos en total): la vista (*ver* y *nähdä*), el oído (*oír* y *kuulla*), el olfato (*oler* y *haistaa*), el gusto (*saber* y *maistaa*) y el tacto (*sentir* y *tuntea*). Estos se analizarán a partir de las entradas lexicográficas que presenta un conjunto de diccionarios monolingües del español y del finés.

El trabajo empieza por una exposición del marco teórico, que se compone de las presuposiciones del pragmatismo que posibilitan este estudio, la perspectiva cognitiva al estudio del lenguaje y el discernimiento de los conceptos principales usados en la interpretación de nuestro material (2. Marco semántico-cognitivo). Seguidamente, describimos más a fondo la naturaleza del corpus y delineamos el método de acercamiento y de análisis, así como el razonamiento en que se fundamenta (3. Corpus y método). Lo que sigue es un análisis de la presentación en diccionarios de los significados que han adquirido cinco verbos representantes de cada sentido físico, en cada idioma, seguido por una interpretación del mecanismo y motivación subyacente (4. Análisis), acabando con una discusión de los resultados del análisis (4.6. Síntesis y discusión de los resultados). Finalmente, resumimos lo que se ha logrado en este trabajo (5. Conclusiones).

2. MARCO SEMÁNTICO-COGNITIVO

2.1. El funcionalismo de la lengua

"Consider the practical effects of the objects of your conception. Then, your conception of those effects is the whole of your conception of the object"¹ (Peirce 1878)

El punto de partida de nuestro paradigma para entender y estudiar la lengua es el pragmatismo, que es lo que se pretende remitir citando arriba la máxima pragmática de Charles Sanders Peirce. A nuestro entender, el sistema y la adquisición de significados lingüísticos son moldeados y definidos por el uso y la experiencia inmediata de funcionar en el mundo. Suponemos que el lenguaje humano es, igual que el cuerpo, el cerebro y los sentidos de este, producto de la adaptación evolutiva del ser humano a su entorno (Fernández Jaén 2006).

Una suposición principal de la Lingüística Cognitiva es que no existe posibilidad de separar las habilidades lingüísticas de las habilidades cognitivas generales, apoyada esta por el hecho de que no se haya encontrado ninguna porción autónoma del cerebro que se especialice en la lengua (Cruse 2006: 26). Los estudios sobre el procesamiento de oraciones sugieren que normalmente el oyente / recipiente de un texto intenta entender el significado tan rápido como le es posible y luego ignora la estructura de la superficie. Esto implica que el enfoque principal del sistema de memoria léxica es la representación conceptual, haciendo que la forma superficial de una oración esté subordinada al significado, y no al revés (Faber y Mairal 1999: 16).

La expresión de significado podría entenderse como la función principal de la capacidad lingüística humana. Esa expresión no sería exitosa ni posible sin un sistema de categorías conceptuales compartidas entre los participantes en la comunicación (Cruse 2006: 30). Esos participantes (entendido de una manera amplia) serían los miembros de la comunidad lingüística, o sea, los hablantes de un idioma (o variedad de él).

El concepto es el producto o la manifestación de la categorización, y el sistema de categorías conceptuales es el producto de la adaptación evolutiva, tanto como el lenguaje. La capacidad de interpretar el mundo y manejarse en él en términos de categorías en vez de experiencias individuales es de una ventaja enorme para el ser humano (Cruse 2006:

¹ "Considere los efectos prácticos de los objetos de tu concepción. Entonces, tu concepción de estos efectos es la totalidad de tu concepción del objeto." (traducción mía)

30). Lo notable del fondo evolutivo-funcional de la categorización es que, en vez de reflejar el mundo como tal, como remarca Mark Johnson (1987: xi), las estructuras categóricas suelen ser dependientes del cuerpo humano, especialmente las capacidades perceptivas y las habilidades motoras.

La consciencia se puede definir como la experiencia subjetiva o fenomenal, es decir: “como el mundo me parece a mí” (Blackmore 2005: 7). Pues ese alejamiento de la objetividad es algo que nos parece una consecuencia evidente del pragmatismo con respecto a la lengua y es lo que desplaza el fundamento del *concepto* desde el mundo objetivo a la experiencia subjetiva humana.

Entonces, el sistema de las categorías conceptuales humanas y el significado de palabras no es una colección de aspectos abstractos simbólicos, sino que emerge de la experiencia física y sociocultural del ser humano.

La lingüística cognitiva supone que la naturaleza del significado lingüístico es conceptual (Cruse 2006: 26), pues es la manera más sencilla de relacionar el significado lingüístico con el concepto, es decir, que son lo mismo (Cruse 2006: 30). De ahí que la manera humana de descifrar el mundo a base de categorías en vez de objetos y experiencias individuales debe ser, en el fondo, lingüística. Nos profundizaremos en este tema en el apartado siguiente.

2.2. La plasticidad de la semántica léxica

La polisemia es el enlace sincrónico de múltiples significados relacionados entre sí por una forma singular (Sweetser 1990: 1). Aunque la polisemia se califica como un fenómeno sincrónico, la entendemos aquí como un aspecto del cambio semántico en general, aunque esto incluya la perspectiva diacrónica.

La polisemia está tan profundamente arraigada en la lengua que en muchas ocasiones ni se distingue, sin hablar de la invisibilidad de las metáforas que esconde (esto se verá luego, entre otras cosas, en las distintas maneras en que hasta los diccionarios presentan esta gama de usos). La sutileza de la polisemia se debe a que la manera de explicarla se halla en la conexión entre la palabra y la cognición humana, no en la conexión entre la palabra y el mundo, que es la manera clásica de entender la semántica léxica y que Johnson (1987) y Sweetser (1990:1) denominan semántica objetivista.

Hemos aludido arriba a la identificación de los conceptos con el significado lingüístico. Esta es la conexión entre la palabra y la cognición humana. Excluir el mundo

exterior como referente principal a favor del concepto tiene sentido si vemos que, en realidad, ninguna palabra tiene un significado que exista directamente en el mundo.

“[T]here is no single object which is, for example, a cow. Each instance of a cow is different, but in some abstract sense there is an underlying concept of cow, which makes it possible for most of us to recognize which referents in our environment are cows and which belong to other conceptual classes. Thus, we can see that referents are only instances of the meaning of a word and it is the underlying sense which defines those referents as members of the class signified by the word”² (Palermo 1978:36)

Lo que existe es una categoría (concepto), que nos hace capaces de interactuar con cosas individuales en el mundo, pero estos casos individuales, por la naturaleza funcional de la cognición humana y por el propósito evolutivo de la categorización, no merecen su propia categoría. Por tanto, el referente de una palabra no puede ser otra cosa que un concepto, mientras no incluimos los nombres propios en la categoría de palabras. Usamos aquí la palabra *referente* libremente en alternancia con *significado*, para subrayar la relación de referencia, y para indicar una desviación de la perspectiva semántica objetivista.

El cambio semántico (y/o la polisemia) presenta un problema tangible con incluir el “mundo” en la definición de significados, o sea con decir que el significado de una palabra es lo mismo que su conexión referencial con el mundo. Esto se hace evidente en la condición de veracidad, que es la manera clásica de analizar el significado en la semántica objetivista. Excluye el estudio de una palabra o expresión que tenga varios significados (Sweetser 1990:4), porque sería imposible contemplar unas condiciones necesarias de verdad compartidas entre las expresiones *siento los rayos del sol en la mejilla* y *me siento decepcionada*. Así, la polisemia en sí es un argumento por abandonar el marco objetivista (conexión palabra-mundo) a favor del marco cognitivo (conexión palabra-cognición).

Otro problema es la separación rígida del cambio sincrónico y diacrónico, propio de la Gramática Generativista (Sweetser 1990: 2-3). Por ejemplo, la homonimia, o sea palabras que supuestamente por pura casualidad comparten la misma forma, sin conexión

² “No existe un objeto singular que sea, por ejemplo, una vaca. Cada ejemplo de una vaca es distinto, pero en un sentido abstracto existe un concepto subyacente de una vaca, que para la mayoría de nosotros nos hace posible reconocer cuáles son los referentes en nuestro entorno que son vacas y cuáles pertenecen a otras clases conceptuales. Así podemos ver que los referentes son solo ejemplos del significado de una palabra y es el sentido subyacente el que define estos referentes como miembros de la clase indicada por la palabra.” (traducción mía)

semántica, podría, en algunos casos, considerarse como solo el paso siguiente en el proceso de cambio semántico, donde la polisemia la precede. La semántica objetivista ignora los casos donde obviamente es visible un sentido esencial u origen etimológico compartido entre palabras homónimas. Un ejemplo de este tipo de cambio desde la polisemia a la homonimia nos parece visible en el verbo *saber* con sus significados separados, referidos al gusto y al conocimiento, que en un diccionario es presentado como dos lemas distintos (DEA) y en otro como uno (DUE), con dos acepciones. La discordancia entre los diccionarios sobre lo que constituye una palabra o dos, entre otras cosas, nos parece que apoya el trato de la polisemia como solo una fase o aspecto de lo que se puede entender generalmente como el ámbito de cambio semántico, que también incluye la ambigüedad pragmática.

La teoría semántica objetivista está limitada en cuanto al estudio del cambio semántico, y más específicamente la polisemia, porque es incapaz de explicar la motivación que hay detrás de la organización de las acepciones de palabras. La semántica objetivista lleva la reconocida arbitrariedad de la relación de referencia entre un signo y su referente de Saussure hasta la organización interna del sistema lingüístico y así queda ciega a la lógica y a la regularidad subyacentes en las relaciones semánticas entre y dentro de las palabras. Es decir, aunque la relación entre la forma *ver* y la referida capacidad de percepción física relacionada con los ojos sea arbitraria, esto no significa que la relación entre *veo mal con el ojo derecho* y *veo lo que dices* lo sea. La relación entre las distintas acepciones de una palabra no es arbitraria. Lo que pasa es que para que no sea arbitraria esta no hace falta que tenga sentido en el sentido objetivo/lógico. Solo hace falta reconocer el papel de la imaginación en la cognición humana, y de ahí en la creación de significados lingüísticos. La imaginación es lo que permite la vinculación metafórica de un concepto a otro, de un significado etimológico a un significado innovativo. La semántica cognitiva integra esta observación en la misma explicación nuclear de lo que es el significado lingüístico.

La suposición subyacente al emprender este estudio es que debe haber una regularidad en todo cambio semántico, sea sincrónico o diacrónico, que conecte los sentidos adquiridos con los sentidos etimológicos (literales). Para nosotros resulta evidente que la regularidad se halla en la organización interna de los conceptos.

Que un hablante sea capaz de encontrar la palabra correcta que quiere usar en menos de 200 milisegundos nos dice que la información léxica en la memoria del hablante está configurada de una manera que optimiza el acceso y la recuperación (Faber y Mairal 1999: 15-16). Esta configuración de la memoria léxica debe ser la clave en el mecanismo del cambio semántico y la polisemia.

Hemos visto que una palabra denomina una categoría funcionalmente significativa para el ser humano. Una palabra polisémica, luego, es un tipo de categoría, cuyos miembros son los distintos significados (Lakoff 1987: 18).

Según Apresjan (1974: 13), el enlace entre dos significados léxicos es intuitivamente percibido por el hablante solo cuando la parte común de estos significados es algo que él llama “no trivial” y lo que considera obligatoria para la polisemia. Entonces la polisemia léxica se define a través de la similitud entre los significados: los significados a^i y a^j de la palabra A son similares si existe un nivel de análisis semántico en el que sus definiciones de diccionario o sus rasgos asociativos comparten una parte no trivial. El nivel de análisis en que se revela la similitud es irrelevante, mientras se revele, al menos, en algún nivel (*op. cit.*: 14-15) (esto nos parece importante al considerar algo tan abstracto como la metáfora conceptual como un vínculo primario entre los significados).

Igualmente, para ser considerada una palabra polisémica, no hace falta que todos sus significados compartan un rasgo; solo es necesario que cada uno de los significados sea conectado con al menos otro significado de la misma palabra (*ibid.*). Lakoff (1987: 18) subraya que la categoría que es una palabra polisémica no es una categoría clásica, en que todos los miembros (los significados) compartan un rasgo en común, sino que es una categoría del tipo Wittgenstein: con significados céntricos y no céntricos, las relaciones particulares entre los cuales son las que explican por qué una palabra es usada para expresar los significados específicos que expresa.

Como se ha señalado, en nuestra opinión, un mecanismo suficientemente intuitivo para ser un candidato viable para permitir semejante funcionamiento flexible, rápido y creativo del léxico, y que parece permitir todo tipo de extensión semántica y el trato intuitivo de gran cantidad de conceptos complejos es el de la metáfora conceptual.

2.3. Metáfora conceptual

Habrá que partir de la importante distinción entre la metáfora poética y la metáfora conceptual. La metáfora poética, o sea el tropo literario, es lo que normalmente viene

primero a nuestra mente cuando se habla de la metáfora. Se suele asignar a la metáfora un papel periférico en la lengua estándar y es considerado como algo que teóricamente podría ser sustituido por una expresión literal (Deignan 2005: 2). Según este entendimiento, la metáfora forma más bien parte de la expresión artística y no de la lengua normal (identificada con la lengua literal) y menos aún de la consciencia humana. Esta es la metáfora poética.

Sin embargo, si contemplamos con más cuidado qué es una metáfora en el fondo (la identificación de una realidad (entidad) con otra mediante una analogía.), vemos que la metáfora es ubicua, y no es sencillo separar la metáfora del uso corriente de la lengua. La causa de confusión es que las metáforas no decorativas son difíciles de distinguir por el hecho de que en realidad son una parte esencial de la capacidad lingüística del ser humano (p. ej., Deignan 2005: 4). Además, la metáfora es un mecanismo cognitivo básico de la imaginación (Johnson 1987, Gibbs y Steen 1999: 29). Hasta los intentos de describir teóricamente qué es una metáfora suelen depender de metáforas para hacerlo (Culler 2011: 71). Aquí suponemos que lo que distingue una metáfora poética (o sea, la metáfora tal como se entiende en el habla común) de lo que es visto como flexibilidad normal de la lengua estándar (o sea, el uso de expresiones no literalmente aplicables, pero inmediatamente entendibles; metáforas implícitas) es solo cuestión del nivel de estandarización, que está siempre en flujo. A continuación, vamos a aclarar brevemente qué se quiere decir con la metáfora implícita.

La *metáfora conceptual* es el entendimiento de la metáfora como un mecanismo ubicuo presente, además de en la lengua corriente, en el pensamiento. Según la teoría de la metáfora conceptual, la razón de utilizar expresiones metafóricas para describir una cosa es que el entendimiento mismo de estas cosas depende de la metáfora; la naturaleza de nuestro sistema conceptual, según el que pensamos y actuamos, es fundamentalmente metafórico (Lakoff y Johnson 2003: 3). Tantos conceptos importantes para la experiencia y funcionamiento humanos son o tan abstractos o no delineados claramente, que necesitamos una manera indirecta de acceder a ellos, a través de conceptos más claros (Lakoff y Johnson 2003: 115). La metáfora conceptual es, entonces, una conexión analógica entre conceptos, *i. e.*, categorías del mundo tal como lo entendemos.

La metáfora conceptual se manifiesta en el lenguaje con el uso de expresiones y estructuras propias de un campo semántico (*dominio fuente*), que suele ser bien

estructurado y entendido, para articular algo sobre otro dominio semántico (*dominio meta*) (Cruse 2006: 31), y la motivación que está detrás de esto es que el dominio meta, que es un campo conceptual abstracto, se entiende a través del dominio fuente, que es un campo conceptual concreto. Según esta teoría, la metáfora no está atada a expresiones lingüísticas particulares, sino que una metáfora conceptual puede explicar una cantidad de expresiones metafóricas, algunas de las cuales pueden estar convencionalizadas mientras otras no lo están (Cruse 2006: 31). La metáfora conceptual se manifiesta en el lenguaje mayoritariamente con el uso de metáforas implícitas, o sea, con el uso de expresiones no literales, pero que son a la vez convencionales (y que por eso no llevan la connotación poética propia de la metáfora). Una metáfora explícita suele serlo por el hecho de establecer una conexión nueva: nos salta a la vista porque no estamos acostumbrados a hacer esa conexión conceptual. Por eso se califica de uso artístico del lenguaje.

La metáfora conceptual se suele identificar como una proposición del estilo LA DISCUSIÓN ES GUERRA (que es el primero y más comúnmente citado ejemplo de Lakoff y Johnson (2003)), que luego es capaz de explicar varios tipos de expresiones lingüísticas, como por ejemplo *ganar una discusión*, pero que no se muestra como tal en la lengua. En este ejemplo la DISCUSIÓN es el concepto abstracto y complejo (dominio meta) y la GUERRA el concreto y sencillo (dominio fuente).

2.3.1. Metáfora conceptual en el cambio semántico

Mantenemos que el cambio semántico (incluyendo la polisemia) se explica en su mayor parte por la metáfora conceptual, y este es el mecanismo en que nos enfocamos en nuestro análisis. Es también innegable que otro mecanismo que toma parte en la extensión semántica es la metonimia. Apresjan (1974: 7) nota que la metonimia y la metáfora se parecen entre ellas como motivación para la polisemia en que hay una presencia de componentes comunes en las distintas acepciones, más obviamente hablando del tipo de metáfora que se consigue suprimiendo un componente de la acepción primaria, o reemplazándolo con otro, a condición de que el significado primario y el derivativo retengan una parte suficientemente grande en común. Más complicado es el caso de un significado motivado por una metáfora que no revela ninguna similitud con la definición de la acepción primaria. Estos casos se explican por el concepto de la asimilación a base de una asociación semántica (op.cit.: 8). Volviendo a la definición de la polisemia de

Apresjan explicada anteriormente (p. 9): es importante mantener en mente que la similitud entre los significados se puede hallar en cualquier nivel de análisis semántico: no tiene por qué aparecer explícitamente en la definición del diccionario. La asociación semántica es la clave de nuestro análisis, en que la noción de la palabra polisémica como categoría funcional, a través de la metáfora conceptual, explica por qué el mecanismo de cambio semántico es el mismo en el caso más complejo mencionado que en el caso más obvio. El componente compartido entre los significados es el rasgo asociativo semántico. Esta asociación semántica es definitivamente no trivial, porque es definido por la categoría funcional, y de ahí que es el rasgo más relevante, a pesar de que sea invisible o implícito.

Hemos notado arriba la discordancia entre los diccionarios en el caso del verbo *saber* y sus dos usos principales, en cuanto a si se trata de polisemia o homonimia. Pues Apresjan (1974: 13) también nota que algunos diccionarios tienden a tratar la polisemia motivada por metáfora como homonimia, debido a que la polisemia y la homonimia son conceptos parientes, y que la polisemia motivada por metáfora es más cercana a la homonimia que la polisemia motivada por metonimia. Pues aquí vemos otro argumento para la necesidad de la teoría de la metáfora conceptual y el funcionalismo en la explicación de toda la gama del cambio semántico, no solo la polisemia metonímica.

2.3.2. *Mente como cuerpo*

Ya podemos ver que responder a la cuestión que planteamos en la introducción (¿cuál es el mecanismo que permite el uso de una palabra para denotar algo distinto a su significado básico?) supone, desde nuestra perspectiva, también una respuesta a la pregunta ¿cómo es posible que los seres humanos tengamos la capacidad de entender y hablar de conceptos y fenómenos que son imposibles de evidenciar con los sentidos (conceptos abstractos)?

Las metáforas que conceptualizan nuestras experiencias abstractas a base de las experiencias concretas son numerosas, pero la que impulsa la evolución de este estudio es la que quizás está subyacente en el mecanismo de la metáfora misma (¿una meta-metáfora?): el paso desde los sentidos físicos hacia los conceptos intelectuales, que, según Cruse (2006: 33), es lo que define lo concreto vs. lo abstracto: “Roughly speaking, concrete in semantics refers to whatever can be seen, heard, tasted, smelled, touched or

felt directly. Whatever has an indirect relation to sensory experience is abstract.”³ Proponemos que en la polisemia de los verbos sensoriales del español y del finés se manifiesta la misma metáfora conceptual a través de la cual entendemos la consciencia: a base de los cinco sentidos físicos (la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, y el oído).

El vínculo entre la consciencia y los sentidos físicos, y de ahí la motivación para nuestra metáfora conceptual, es inevitable por las razones expuestas al principio de este trabajo, *i. e.*, la evolución de las capacidades humanas cognitivas como adaptación del ser humano a su entorno corpóreo, el entorno corpóreo siendo accesible primariamente por los sentidos. Se puede ilustrar este vínculo entre los sentidos físicos y la cognición con lo que se sabe de la investigación reciente de la plasticidad neuronal, que muestra una interdependencia entre los sentidos y la memoria: la debilidad en uno está relacionada con, o hasta puede causar, debilidad en el otro (Posit Science 2017). Por ejemplo, se ha establecido una conexión predictiva entre el sentido visual discapacitado propio de los pacientes del Alzheimer (enfermedad que tiene efecto en la memoria) y un déficit en el desempeño cognitivo (Cronin-Golomb 1995), indicando una posibilidad de mejorar la condición cognitiva de los pacientes con terapias dirigidas a los problemas en los sentidos físicos.

Nuestra metáfora hipotética, entonces, puede ser formulada de la siguiente manera: CONSCIENCIA ES SENSACIÓN (o bien *mind-as-body* [mente-como-cuerpo]). Esta metáfora general se dividirá en otras más específicas según su manifestación en los verbos representativos de los sentidos individuales.

Definimos anteriormente la consciencia como la experiencia subjetiva o fenomenal. Pues, si el vínculo conceptual que buscamos es entre la consciencia y los sentidos, adivinaremos que la extensión semántica de los verbos sensoriales incluirá el paso desde la *precepción física* hacia la *percepción intelectual* o *emocional*.

Sweetser (1990) ha estudiado la conexión metafórica entre estos dominios (el externo: físico-social y el interno: emocional y psicológico) en el cambio semántico de los verbos sensoriales del inglés, en el contexto de las lenguas indoeuropeas, y ha establecido más o menos las siguientes conexiones para los sentidos (esquema traducido desde Ibarretxe-Antuñano 1999:30):

³ “En términos generales, lo concreto en la semántica se refiere a cualquier cosa que puede ser vista, oída, saboreada, olida, tocada o sentida directamente. Cualquier cosa que tenga una relación indirecta con la experiencia sensorial es abstracta.” (traducción mía)

VISTA → CONOCIMIENTO
OÍDO → ATENCIÓN
OLFATO → EMOCIONES NEGATIVAS
GUSTO → AGRADO/DESAGRADO
TACTO → EMOCIONES

Es una parte esencial de la teoría de la metáfora conceptual que las conexiones metafóricas conceptuales deberían manifestarse independientemente de la lengua particular (permitiendo cierto nivel de variación cultural), por basarse en el cuerpo humano y sus capacidades, compartidos por todos. Se espera, pues, ver algún tipo de manifestación de este mismo esquema en el español y, a lo mejor, en el finés también.

3. CORPUS Y MÉTODO

Lo que se busca aquí es la motivación para la construcción singular sincrónica que es la gama de sentidos de un lema, o sea la polisemia, entendida desde una perspectiva que tome en cuenta el cambio semántico diacrónico y que atraviese las distintas familias lingüísticas.

Como señala Martine Vanhove (2008: VII), en el estudio comparativo de las asociaciones semánticas se hallan varias dificultades: la organización de las distintas acepciones en el sistema lingüístico de una lengua individual, el problema de acceder al sentido relevante desde la perspectiva cognitiva y la manera de desambiguar el sentido correcto en un contexto. Apresjan (1974: 9) añade que los diccionarios suelen exagerar la organización discreta de las distintas acepciones, sobre la que supuestamente se halla el concepto de la polisemia, cuando en realidad el uso de las palabras polisémicas se basa en significados superpuestos.

En este estudio se han elegido cinco verbos representantes de cada uno de los cinco sentidos clásicos, en cada lengua (español y finés): la vista (*ver* y *nähdä*), el oído (*oír* y *kuulla*), el olfato (*oler* y *haistaa*), el gusto (*saber* y *maistaa*) y el tacto (*sentir* y *tuntea*). El plan es deconstruir las dimensiones semánticas de cada verbo, tal como aparecen presentadas en los diccionarios, clasificando los sentidos o usos según su interpretación literal. Acorde con la definición de la polisemia de Apresjan (1974) y Lakoff (1987), pretendemos mostrar la parte común no trivial, *i. e.*, la asociación semántica compartida entre los significados céntricos y no céntricos, mostrando así la motivación que subyace a la extensión del significado del verbo sensorial, en que esperamos ver la transferencia metafórica conceptual desde la *percepción física* hasta la *percepción intelectual*.

Evidentemente los sistemas del español y del finés se diferencian mucho y, por esto, la comparación no puede ser completamente sistemática, porque la búsqueda de simetría léxica entre el español y el finés no sería factible, aunque se trate de lexemas tan sencillos como los representantes de los cinco sentidos. Las equivalencias que sí se suponen, son las que parten de la fisiología y las capacidades cognitivas, que son universales. De ahí, debido a la naturaleza contrastiva de este estudio, además de su marco cognitivo, el punto de partida en la elección del material han sido los conceptos abstractos de los cinco sentidos, y solo después sus lexicalizaciones en cada lengua, en vez de ciertos

verbos en una lengua y sus equivalentes en la otra. Lo importante es el contenido conceptual/semántico, y no lo formal. Es decir, no buscamos las traducciones literales, sino unos verbos prototípicos y lo más sencillos posible, que representen cada sentido.

“--hay que tener en cuenta que algunas percepciones estarán más lexicalizadas que otras en cada lengua, dependiendo de su frecuencia de aparición y de la importancia que culturalmente les conceda cada comunidad lingüística.” (Fernández Jaén 2006: 3)

Mientras el objeto de estudio aquí es principalmente la lengua española, hay que tomar en cuenta también que la lengua materna finesa de la autora de este estudio puede causar un sesgo en la conceptualización.

A nuestro juicio los verbos que se han elegido para la investigación son los verbos más representativos, aunque más allá de los verbos de la visión (*ver* - *nähdä*) y la audición (*oír* - *kuulla*) no se puede hablar de equivalencias sistemáticas. La mayor complicación entre el finés y el español es la diferencia en el comportamiento sintáctico; en finés el sujeto es siempre el que experimenta la sensación, mientras en español habría que recurrir a verbos menos prototípicos si quisiéramos que los verbos fueran comparables en este sentido. Especialmente el verbo *saber* es problemático, no solo en este sentido, sino también por su significado más obviamente alejado del referido al sabor de un comestible y más intuitivamente conectado con el significado intelectual. Nos parece que no existe en español un verbo equivalente a *maistaa*, que literalmente sería quizás *degustar* o *saborear*, pero sus usos son mucho más marginales y tienen un tono más específico y expresivo, o bien *sentir* o *notar*, que a su vez son demasiado generales y se mezclan con los demás sentidos.

Los diccionarios consultados son, en español, el *Diccionario de la lengua española* (DLE), el *Diccionario CLAVE* (DC) y el *Diccionario Salamanca* (DS), el *Diccionario de uso del español* (DUE), el *Diccionario del español actual* (DEA); y en finés, el *Kielitoimiston sanakirja* (KS), *Nykysuomen sanakirja* (NS) y *Nykysuomen keskeinen sanasto* (NKS). Los diccionarios del finés no son tantos como los españoles, lo que se debe al sencillo hecho de que no existen tantos diccionarios del finés, pero esta falta se compensará con la intuición de hablante nativa de la autora de este estudio.

El análisis irá describiendo uno a uno cada uno de los verbos, empezando por el español y siguiendo con el equivalente finés. Los análisis de los verbos equivalentes del finés sirven como puntos de comparación para los verbos españoles: allí se indica la

manera en que la extensión semántica del verbo finés equivale a o se diferencia de la del verbo español. Cuando hablamos aquí de equivalencias, está claro que no mantenemos que se trate de una simetría total, sino que se pueda encontrar un aspecto paralelo en cuanto a nuestra perspectiva particular de extensión semántica conceptual. Las definiciones de los verbos del finés se presentarán en su forma original, junto a una traducción literal al español.

Los análisis de los verbos empiezan por listar los sentidos del verbo, tal como son expuestos en cada diccionario, pero con la intención de independizarse de las maneras individuales que tienen los diccionarios de categorizar las acepciones. Resulta evidente que los diccionarios no están de acuerdo entre sí en cómo identificar y clasificar los usos del verbo, y no nos queremos enredar demasiado en las distintas tradiciones de compilar un diccionario. Además, las convenciones finlandesas y españolas de exponer los significados de una palabra son distintas.

Un problema notable es que las frases hechas relevantes a cada verbo (p. ej. *¡oye!*) se han presentado o como ejemplos de uso, y así una parte normal del uso de la palabra según las acepciones reconocidas (este es el caso en finés), o como una parte diferenciada de las acepciones del lema (en español), como uso especializado de la palabra, que no se puede reducir a las acepciones reconocidas. Esto es a pesar de algunas similitudes en las frases hechas en finés y español y, en algunos casos, evidentes conexiones semánticas entre las acepciones y las frases hechas del español. El problema se ha circunvalado sencillamente omitiendo el análisis de la parte diferenciada de las frases hechas. El razonamiento es que, para nuestro propósito, lo relevante es mirar la expansión semántica del verbo en el uso considerado regular y las frases hechas las interpretamos como usos particulares de los significados expuestos, o bien fosilizaciones o anomalías sin el uso creativo y flexible de las palabras normales. Además, a veces la frase hecha expuesta en el diccionario con el verbo sensorial realmente tiene más que ver con el significado flexible de otra parte/palabra de la frase que con el verbo, en cuyo caso tampoco sería pertinente a este estudio.

Se agrupan bajo una misma entrada todas las definiciones que a nuestro entender expresan el mismo sentido, mientras se exponen las diferencias en la distinción de sentidos hecha por cada diccionario. Debido a este método, el listado de significados no va a ser exactamente igual en ninguno de los diccionarios. En esta fase de análisis

primaria de las acepciones existentes de los verbos se seguirá la distinción de los sentidos más específica posible sin hacer caso a las relaciones hiponímicas (categorías y sub-sentidos) entre ellos, hechas por algunos diccionarios. Por esta razón se encontrarán subcategorizaciones de acepciones que en algún diccionario pueden exponerse como independientes, mientras algunas subcategorías de los diccionarios aquí se encontrarán en su propia entrada. Sin embargo, no se respetarán las distinciones de sentidos hechas con una base puramente sintáctica, en vez de semántica. El hilo conductor general en nuestra clasificación de los sentidos es el interés únicamente en la expansión semántica. Un criterio importante para agrupar ciertas definiciones bajo la misma entrada son los ejemplos de uso coincidentes. Por lo demás depende de la interpretación subjetiva de la autora.

Cada sentido, expuesto en las entradas arriba mencionadas, recibe una letra de referencia y una palabra (o concepto) clave que a nuestro entender sirve para representar el sentido particular del verbo en cuestión. Este concepto también expresa el dominio meta de la metáfora conceptual, en el caso de que de esto se tratase, que se espera encontrar en la expansión semántica de los verbos. El dominio fuente es el sentido físico expresado literalmente por el verbo en cuestión.

Tomando como base las acepciones distinguidas y sus definiciones, se procura mostrar la asociación semántica compartida entre la acepción primaria y las derivativas, hacer una interpretación del mecanismo por medio del cual se expande el significado del verbo desde lo concreto hacia lo abstracto y la motivación metafórica que hay detrás de ello.

4. ANÁLISIS

4.1. La vista

“The westerner knows by seeing. Perceptual relations are at the heart of our culture, and they have produced our titanic contributions to art. Walking in nature, we see, identify, name, *recognize*. This recognition is our apotropaion, that is, our warding off of fear. Recognition is ritual cognition --.”⁴ (Paglia 1990:5)

4.1.1. Ver

La gama de acepciones dadas al verbo *ver*, sin tomar en consideración las locuciones y las frases hechas, varía entre trece y veintidós en los diccionarios. Nosotros hemos distinguido un total de veinte sentidos. A continuación, vamos a ver ejemplos de las acepciones según nos aparecen explicadas en los diccionarios. Los ejemplos están acompañados por un comentario acerca de la interpretación de los diccionarios y su encaje en nuestro marco teórico.

(1) ver^A

Ejemplo de uso (DC): *Enciende la luz, que no veo.*

DLE: Percibir con el ojo algo mediante la acción de la luz.

DC: Referido a algo material, percibirlo por los ojos mediante la acción de la luz.

DS: Percibir <una persona o un animal> [a una persona, un animal o una cosa] por el sentido de la vista.

DUE:

a) Poseer el sentido de la vista.

b) Percibir algo por el sentido de la vista.

DEA: Percibir por los ojos.

La primera acepción explicada por todos los diccionarios es la referente a la percepción visual. Esta es la acepción que consideramos el dominio fuente, la percepción sensorial y el significado céntrico. Limitamos el significado de ver^A a ‘percepción visual’. El DUE es el único que hace una distinción dentro de esta acepción, entre la capacidad y el acto de percibir con los ojos. La posesión frente al uso de dicha capacidad no se menciona en ningún otro diccionario.

⁴ “El occidental conoce por la vista. Las relaciones perceptuales están en el meollo de nuestra cultura, y han producido nuestras contribuciones titánicas al arte. Caminando en la naturaleza, vemos, identificamos, nombramos y *reconocemos*. Este reconocimiento es nuestro apotropaion, es decir, nuestro medio de repeler el miedo. El reconocimiento es cognición ritual --” (traducción mía)

(2) ver^B

Ejemplo de uso: *Ya veo lo que me quieres decir.* (DS)

DLE: Percibir con la inteligencia algo, comprenderlo.

DC: Comprender o darse cuenta

DS: Entender <una persona> [una cosa].

DUE: Entender una cosa.

DEA: Percibir o comprender.

(3) ver^C

Ejemplo de uso: *Pues no veo que os hayáis callado.* (DLE)

DLE:

a) Comprobar algo con algún sentido.

b) Darse cuenta de algo.

DC: Percibir algo con cualquier sentido o inteligencia.

DS: Saber <una persona> [una cosa] por experiencia directa o por otros medios.

DUE: Percibir algo con cualquier sentido o con la inteligencia.

DEA: -

Presentamos aquí los ejemplos más ilustrativos de todo el estudio, junto con un salto visible desde la percepción corpórea a la percepción metafórica (la intelectual). Desde aquí varía ya el orden y la manera en que se explican las acepciones de *ver* en los diccionarios, lo que nos dice que estamos en el campo de acepciones secundarias. La distinción entre la percepción sensorial e intelectual se hace muy borrosa.

“Percibir con la inteligencia” es una expresión que se presenta en tres diccionarios, en DLE como sinónimo de la ‘comprensión’ y en DC y DUE sinonímico con “percibir con cualquier sentido”. Esto es algo muy interesante porque aquí se ve cómo la metáfora percepción-cognición es tan invisible y está tan firmemente arraigada en nuestro sistema conceptual que no se puede obviar en la explicación supuestamente literal del significado en un diccionario.

Hay una discordancia de tres niveles entre los diccionarios: la oposición ‘comprensión’ vs. ‘percepción con algún sentido’ (hecha por DLE y DC), la oposición ‘comprensión’ vs. ‘percepción con la inteligencia’ (hecha por DC y DUE) y la oposición ‘percepción con la inteligencia’ vs. ‘percepción con algún sentido’, hecha de una manera

obvia solo por DLE (2 vs. 3a), aunque luego la definición (3b) ‘Darse cuenta de algo’ es un ejemplo perfecto de esta ambigüedad, manifiesta en el ejemplo de uso *Tardé años en ver que me engañaba* (DLE), en que fácilmente podría tratarse de cualquier tipo de percepción. Parece ser que sencillamente esta distinción no es relevante⁵ para el elemento semántico de ‘recepción de información objetiva’ presente en el sentido visual, o sea, para la metáfora VISTA → INFORMACIÓN OBJETIVA. DEA sencillamente hace una identificación inexplicable entre ‘percibir’ y ‘comprender’, por lo que decimos que tampoco hace una distinción entre ver^B y ver^C.

Debido a que casi cada diccionario ha hecho alguna distinción (y tres en el caso de DLE), nosotros también la hacemos. En este caso respetamos la diferenciación de sentidos hecha por DLE y DS. Nosotros vemos que ‘la comprensión’ y ‘la percepción mediante los demás sentidos’ es la oposición que distingue las dos acepciones de los ejemplos (2) y (3), ‘comprender’, siendo el significado de ver^B y ‘comprobar por experiencia sensorial’ siendo el significado de ver^C. En nuestra opinión, DLE (ver^B: ‘Percibir con la inteligencia algo, comprenderlo’ vs. ver^C: ‘comprobar algo con algún sentido’) y DS (ver^B: ‘entender <una persona> [una cosa]’ vs. ver^C: ‘saber <una persona> [una cosa] por experiencia directa o por otros medios’) consiguen expresar el elemento intelectual que vincula los demás sentidos al uso del verbo visual, mientras evitan la proposición aparentemente ilógica de mantener que ‘percibir con la inteligencia’ y ‘comprender’ sean cosas distintas.

Ver^B y ver^C son las acepciones abstractas elementales, que dan lugar a una gran mayoría de la extensión semántica que sigue. Ver^B (‘comprender’) es la acepción principal en cuanto al elemento de la ‘percepción intelectual’, mientras ver^C (‘comprobar por experiencia’) es la acepción principal del elemento ‘recepción de información objetiva’, que da lugar a la metáfora INFORMACIÓN OBJETIVA = LA VISTA. A pesar del orden en que aparecen, parece lógico decir que ver^B es una extensión de ver^C, ya que la recepción de información a través de la experiencia debe de pasar antes de su procesamiento y comprensión intelectual.

⁵ Por esta razón, quizás podemos atribuir la supuesta referencia del sentido visual a los otros sentidos (jerarquía de modalidad sensorial hipotetizada por Viberg (1983: 136): vista > oído > tacto > olfato y gusto).

(4) ver^D

Ejemplo de uso: *Veamos las propuestas presentadas.* (DLE)

DLE: Observar, considerar algo.

DC: Observar o contemplar.

DS: Mirar <una persona> [una cosa] con atención para comprenderla.

DUE: Mirar cierta cosa con atención para enterarse de ella o enterarse por ella de algo.

DEA: Observar o experimentar [algo].

(5) ver^E

Ejemplo de uso: *Voy a ver si han traído la comida.* (DS)

DLE: Examinar algo, reconocerlo con cuidado y atención.

DC: Examinar, averiguar o buscar.

DS: Hacer <una persona> lo necesario para enterarse de [una cosa].

DUE: Investigar, experimentar o hacer lo necesario para enterarse de cierta cosa.

DEA: Mirar o examinar.

Aquí el significado se extiende desde el uso pasivo del sentido físico a la dirección voluntaria del sentido, o sea, en este caso, al campo del verbo *mirar*, a la vez que adquiere un sentido obviamente intelectual. Los significados de ver^D ('observar') y ver^E ('averiguar') captan algo básico de la utilidad del sentido de vista para el ser humano: es una fuente de información irrefutable. Es la manera humana de comprobar la veracidad de algo, lo que (como hemos visto) puede explicar la extensión semántica de este sentido a la comprobación con cualquier otro sentido también (ver^B). Ver^E, además, tiene un elemento de acción, además de la dirección del sentido, evidente en las expresiones "hacer lo necesario para..." (DS, DUE) y "examinar" (DLE, DC, DEA).

(6) ver^F

Ejemplo de uso: *Voy a que me vea el médico.* (DLE)

DLE: Examinar o reconocer a alguien.

DC: Reconocer con cuidado y atención.

DS: Reconocer <una persona> el estado físico de [otra persona o un animal].

DUE: -

DEA: -

DLE y DC distinguen entre dos acepciones según si el objeto del verbo es algo o alguien. Más específicamente, como señala DS, lo esencial en este uso parece ser lo que hace un médico al examinar un paciente. Este es el uso presente en los ejemplos de uso que dan los diccionarios y por eso el concepto clave para delimitar el significado de ver^F en ‘examinar’. Sin embargo, vemos este significado como un uso particular de ver^E.

(7) ver^G

Ejemplo de uso: *Mañana veremos ese problema.* (DC)

DLE: Considerar, advertir o reflexionar.

DC: Considerar, analizar o reflexionar.

DS: -

DUE: -

DEA: Estudiar o considerar.

Ver^G (‘considerar’) se aleja de los anteriores sentidos con el elemento puramente intelectual. Aquí la conexión con la percepción física está en el supuesto acceso al objeto de consideración, pero la actividad expresada en sí no hace ninguna referencia a la percepción física, así que se ha hecho aquí un traslado total al campo abstracto del dominio meta, la cognición.

(8) ver^H

Ejemplo de uso: *Nos vimos la semana pasada para un asunto.* (DUE)

DLE: Encontrarse con alguien o estar con él.

DC: Referido a una persona, visitarla o estar con ella.

DS: Hacer <una persona> una visita a [otra persona].

DUE:

a) Visitar a alguien o entrevistarse con alguien para algún asunto.

b) Encontrarse o entrevistarse.

DEA: Visitar [a alguien] o entrevistarse [con él].

La referida actividad de ver^H, ‘encontrarse con alguien’, es algo complejo en su naturaleza, porque contiene varios elementos posibles y el uso de múltiples facultades y sentidos. Sin embargo, expresa un suceso concreto y fácilmente entendible. La vista es un punto de referencia entendible para este suceso, ya que ver a la otra persona es una señal mínima y a la vez la primera y la más concreta de que el acto referido está teniendo lugar. A pesar de esta conexión fija, la percepción física no es exactamente necesaria para la ejecución de esta actividad, lo que planta este significado en el campo abstracto, aunque la falta del elemento de la percepción física haría del suceso referido un caso atípico. El núcleo de este significado está en la acción. El mecanismo de la transferencia es la metonimia.

(9) ver^I

Ejemplo de uso: *Me veo con él a menudo.* (DUE)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: Frecuentar el trato una persona con otra.

DEA: -

Podría decirse que ver^I solo se diferencia de ver^H por la frecuencia del acontecimiento referido, pero en ver^I hay una implicación de permanencia, que le da el sentido de una relación en vez de una actividad, por lo que definimos esta acepción como ‘relacionarse con alguien’. Sin embargo, hay que reconocer su obvia e íntima conexión con ver^H (‘encontrarse con alguien’), del que seguramente se extiende.

(10) ver^J

Ejemplo de uso: *Ve lo que haces.* (DLE)

DLE: Poner atención o cuidado en lo que se ejecuta.

DC: -

DS: -

DUE: -

DEA: -

Ver^J ('concentrarse'). Es una acepción intelectual y, en nuestra opinión refleja la connotación estricta y científica ('acceso a información objetiva') que se le aplica al sentido de vista. Casi tiene una naturaleza adverbial; sirve para modificar una acción. Se puede ver una conexión con el sentido ver^G ('considerar'), hasta para conjeturar que es una extensión de ese uso específico: es 'considerar la actividad', o bien 'actuar con consideración'.

(11) ver^K

Ejemplo de uso: *Estoy viendo que no acabas la carrera.* (DLE)

DLE: Conjeturar o deducir un hecho del futuro por algún indicio.

DC: Refiriendo a algo que aún no ha ocurrido, preverlo, presentirlo o sospecharlo.

DS: Tener <una persona> un presentimiento acerca de [una cosa].

DUE: Figurarse, sospechar o temer que va a ocurrir cierta cosa desagradable.

DEA: Sospechar o intuir.

(12) ver^L

Ejemplo de uso: *No veo nada malo en ello.* (DC)

DLE: Considerar que algo o alguien es o está de una determinada manera.

DC: Conocer o juzgar.

DS: Considerar <una persona> [a una persona o una cosa] de [una manera].

DUE: -

DEA: Juzgar o considerar.

Ver^K ('prever') y ver^L ('calificar') son ejemplos del uso de la vista para 'comprobar' hechos del mundo externo (ver^C) y añadir una interpretación subjetiva tras

su ‘consideración’ (ver^G). La base es lo visto o experimentado, pero el contenido es intelectual.

(13) ver^M

Ejemplo de uso: *A continuación, vamos a ver ejemplos de las acepciones según nos aparecen explicadas en los diccionarios.* (p. 19)

DLE: En una disertación o un texto, tratar, analizar, considerar algo.

DC: -

DS: Tratar <una persona> [un tema] en una clase o en una conferencia.

DUE: En un tratado, conferencia, explicación etc., se emplea para referirse a algo ya tratado o que se tratará después.

DEA: En fut. o pret., se emplea, en una expresión oral o escrita, para remitir a otro momento en que se trata el asunto en cuestión.

Ver^M (‘tratar’) es ‘considerar’ (ver^G) o sea la percepción intelectual, convertida en una actividad físicamente perceptible en el habla o en un texto, como este, por ejemplo. El significado de ‘comprobar’ hechos de la realidad externa es todavía presente. Es un intento de llegar a la información objetiva.

(14) ver^N

Ejemplo de uso: *Estos muros han visto escenas históricas.* (DS)

DLE: Dicho de un lugar: Ser escenario de un acontecimiento.

DC: Referido a un lugar, ser escenario de un suceso o un acontecimiento.

DS: Ser <un lugar> escenario de [un acontecimiento].

DUE: -

DEA: -

Ver^N (‘ser escenario’) tiene una fuerte connotación de información objetiva; cuando el perceptor es algo inanimado (un lugar), no queda espacio para dudas sobre la veracidad de lo que se expresa. La objetividad aquí es tanta que ya ni siquiera se puede hablar de la percepción intelectual, porque eso siempre implica una perspectiva subjetiva del perceptor. Otra consecuencia del perceptor inanimado es que la presencia de una metáfora aquí queda bastante obvia.

(15) ver^O

Ejemplo de uso: *El pasado 12 de marzo dictó auto la Sección Sexta de la Audiencia Provincial de Madrid, contra el que se ha visto recurso ante la Sala Segunda del Tribunal Supremo.* (DEA)

DLE: Der. Dicho de un juez: Asistir a la discusión oral de un pleito o causa que ha de sentenciar.

DC: -

DS: -

DUE: Der. Juzgar en una causa.

DEA: (Der.) Asistir [los jueces (suj)] a la discusión oral [de un pleito o causa (cd) que han de sentenciar].

Ver^O ('juzgar (*derecho*)') parece ser una variante restringida/terminológica de ver^E ('averiguar') y ver^K ('calificar'), con un sentido más abstracto y metafórico. Otra vez la connotación de la objetividad es destacada, debido, suponemos, a las expectativas dirigidas hacia el sistema judicial. Sin embargo, el uso de la percepción física resulta irrelevante, porque la información, aunque supuestamente creíble y objetiva, no llega al perceptor directamente. La actividad expresada requiere un procesamiento profundamente intelectual y, además, tiene un sentido activo ("asistir a la discusión..." (DLE y DEA)).

(16) ver^P

Ejemplo de uso: *Veré de conseguirte una entrada.* (DS)

DLE: Intentar, tratar de realizar algo.

DC: -

DS: Intentar <una persona> [realizar una cosa].

DUE: -

DEA: -

El elemento de una acción es el más evidente en esta acepción, pero se puede mantener que existe allí el elemento intelectual también, ya que lo esencial es (según la definición misma) la intención, no la acción realizada. La intención es algo que toma lugar en la consciencia. El uso del verbo de esta manera podría explicarse por la acepción

de ver^E (‘averiguar’), en el sentido de que un “intento” se refiere al ‘averiguar la manera o la posibilidad de conseguir una meta’. Ver^P es ‘intentar’.

(17) ver^Q

Ejemplo de uso: *Se ve en la cumbre de su carrera.* (DUE)

DLE:

- a) Hallarse en algún lugar, estado o situación.
- b) Estar o hallarse en un sitio o lance.

DC: Referido a una persona, encontrarse o estar en el estado, situación o lugar que se expresa.

DS: Encontrarse o imaginarse <una persona> en [una situación].

DUE: Estar de la manera que se expresa. (Encontrarse)

DEA: -

Ver^Q (‘encontrarse’) es la interpretación intelectual de la situación en que se halla el perceptor. La conexión con la percepción visual y de ahí la información objetiva, según lo que ya hemos visto, como base de esta interpretación es fija.

(18) ver^R

Ejemplo de uso: *El carácter del padre se ve en el hijo.* (DLE)

DLE:

- a) Translucirse la imagen o semejanza de algo.
- b) Dicho de una cosa: Parecer o evidenciarse.
- c) Aparecer o mostrarse.

DC: -

DS: -

DUE:

- a) Ser perceptible.
- b) Tener una persona determinado aspecto.

DEA: -

DLE distingue tres acepciones muy similares, ninguna de las cuales tiene un equivalente en la mayoría de los otros diccionarios. DUE categoriza la acepción (18a), “ser perceptible”, como variante de la acepción del ejemplo (3) (ver^C, ‘comprobar por experiencia’): “Percibir algo con cualquier sentido o con la inteligencia”, que parece aceptable, ya que es solo cuestión de cambio de papeles sujeto-objeto. De hecho, este significado parece deducible por la sintáctica, así que queda dudoso si necesita su propia

entrada. Se trata básicamente de ‘ser objeto de la percepción’, y resulta que esa percepción no tiene por qué referirse solamente a la percepción física, sino que un sentido metafórico es probable, como es evidente en el ejemplo de uso dado. Ver^R es ‘ser perceptible’.

(19) ver^S

Ejemplo de uso: *Este producto debe guardarse en frascos... donde no vea la luz.* (DEA)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: -

DEA: Estar [algo] expuesto [a la luz o el sol (cd.)].

Ver^S, tal como aparece en DEA, es definido de una manera tan específica que, tal vez innecesariamente, excluye muchos usos parecidos, solo por dar una única posibilidad de complemento directo (“la luz o el sol”), cuando podría ser también cualquier otra cosa a que un objeto puede estar expuesto (p. ej., *Islas que nunca han visto el agua...* (Díaz 2018)).

Este uso, aunque cambiado el papel del sujeto, parece estar derivado, además de la percepción física, de la acepción ver^C (‘comprobar por experiencia’), solo que aquí el significado podría ser: ‘experimentar’, como una metáfora de ‘estar expuesto’. La clave está en que el perceptor es inanimado (“islas”, “producto”) o algo que sufre un cambio en vez de causarla. Un objeto inanimado experimenta/percibe metafóricamente cuando ‘está expuesto’. Así ver^S (‘estar expuesto’) es pariente de ver^N (‘ser escenario’): en los dos casos el sujeto sintáctico, o el perceptor de *ver*, es, en realidad, o un objeto semántico, o un adverbial, es decir, un objeto inanimado que comprueba por experiencia un hecho. Esto, como en el caso de ver^N, hace, que se enfatice el carácter objetivo proposicional de la frase, y que el carácter metafórico de la transferencia sea destacado (trato de objeto inanimado como si tuviera capacidades humanas).

(20) ver^T

Ejemplo de uso: *Cuando sueño, veo en mi cabeza personas que no conozco.* (DC)

DLE: -

DC: Referido a una imagen, imaginarla o representarla de forma material o inmaterial.

DS: Imaginar <una persona> [una cosa].

DUE: -

DEA: -

Ver^T, o ‘imaginar’, es pariente de ver^K (‘prever’) y ver^L (‘calificar’). Lo *visto* es una creación cognitiva subjetiva. También se relaciona estrechamente con ver^Q (‘encontrarse’), en cuanto a que es una interpretación intelectual. Aunque el objeto de este uso del verbo puede ser un sueño, y de ahí que la percepción en cuestión requeriría inconsciencia en vez de consciencia, vamos a calificar la subconsciencia como una parte de la consciencia y así la proposición intuitiva de que el dominio meta aquí sigue la consciencia se puede mantener como verdadera. (¿La imaginación y la subconsciencia son inteligentes? Quizás la respuesta es lo que mantienen Johnson y Lakoff (p. ej., 2003): la inteligencia es (por parte) imaginación.) En todo caso, se trata más bien de la percepción intelectual que de la física y el tono objetivo se mantiene, porque se trata de una representación y carece de tonos emotivos. Podría decirse que el estatus principal de la vista en el procesamiento de la verdad exterior del ser humano hace que, hasta en la subconsciencia e interpretación subjetiva, se recurra a lo que parecen ser imágenes visuales.

(21) ver^U

Ejemplo de uso: *Estuve viendo una obra de teatro.* (DS)

DLE: -

DC: -

DS: Ir <una persona> a [un espectáculo] y seguir su desarrollo.

DUE: -

DEA: Presenciar [un espectáculo].

Ver^U (‘seguir un espectáculo’) es una variante particular de la percepción visual física, junto con otros sentidos físicos, que sin embargo estarán en menor posición de importancia, con un elemento de percepción intelectual activa imprescindible de la interpretación de un tipo de narrativa y/o significado en lo percibido (“...seguir su desarrollo” (DS)). Además, a pesar de requerir la percepción física y la percepción intelectual, realmente se refiere a una sencilla actividad: “presenciar” (DEA).

(22) ver^V

Ejemplo de uso: *La veo*. (DS)

DLE: -

DC: -

DS: Área: juegos. Hacer <una persona> [la misma apuesta que otro jugador], obligándole a mostrar sus cartas, en los naipes.

DUE: -

DEA: -

Ver^V es una acepción bastante específica: una acción en un juego. El sentido es abstracto, pero con un elemento sencillo de la vista como la consecuencia (el ver físicamente las cartas del otro jugador). Podría definirse como ‘apostar’. Comparte elementos con ver^K (‘prever’); la definición dada a este por DLE (“Conjeturar o deducir un hecho del futuro por algún indicio.” (11)) parece definir este significado también. Interpretamos este como una derivación metonímica de ver^K.

Sugerimos el siguiente modelo para entender la extensión semántica del verbo *ver* (Tabla 1). Con esta manera de presentar los significados con las características mencionadas, no pretendemos implicar que esto sea una explicación exhaustiva de la semántica de este verbo. Meramente queremos resumir la distinción de sentidos que hemos hecho y mostrar, de una manera sencilla, el alejamiento del sentido literal, la manera en que se organizan entre sí, junto con la dirección general que toma la extensión semántica. El paso de la “percepción física” a la “percepción intelectual” y a la “acción” es natural en la actuación del ser humano en el mundo. La “proposición” es un elemento específico, producto de la yuxtaposición de la vista con la información objetiva, concepto basado en la percepción intelectual. Cada nivel en la lista es un paso hacia un significado más complejo/abstracto, que contiene elementos de los niveles más altos, y que lógicamente, a modo de hipótesis, podrían verse como extensiones de estos significados.

A fin de mostrar más claramente las tendencias generales de la extensión semántica, la tabla omite detalles del nivel de derivación, cuando se trata de una mera particularización de un uso.

Tabla 1. Extensión semántica de *ver*

Ver^A: ‘percepción visual’ <i>Desde nuestra ventana vemos la costa de Francia.</i> (DUE) percepción física
⇒ Ver^C: ‘comprobar por experiencia’ <i>Tardé años en ver que me engañaba.</i> (DLE) percepción física + percepción intelectual
→ Ver^B: ‘comprender’ <i>Ver cómo son las cosas.</i> (DLE) percepción intelectual
› Ver^{G, J, K, L, Q, T}: ‘considerar’, ‘concentrarse’, ‘prever’, ‘calificar’, ‘encontrarse’, ‘imaginar’ <i>Necesito ver una manera de hilar las cuestiones que siguen.</i> (DEA) percepción intelectual
└ Ver^{O, M, V}: ‘juzgar (<i>derecho</i>)’, ‘tratar’, ‘apostar’ <i>Mañana veremos este tema.</i> (DS) percepción intelectual + acción
→ Ver^{D, E, F}: ‘observar’, ‘averiguar’, ‘examinar’ <i>Se quedó viendo un hormiguero.</i> (DC) percepción física + percepción intelectual + acción
› Ver^P: ‘intentar’ <i>Ver de hacer algo.</i> (DLE) percepción intelectual + acción
→ Ver^{N, S}: ‘ser escenario’, ‘estar expuesto’ <i>Estos parques han visto muchos juegos infantiles.</i> (DC) proposición
→ Ver^R: ‘ser perceptible’ <i>Se ve que tendremos elecciones pronto.</i> (DLE) percepción física + percepción intelectual
⇒ Ver^H: ‘encontrarse con alguien’ <i>Mañana voy a ver a mi amigo.</i> (DLE) percepción física + acción
→ Ver^I: ‘relacionarse con alguien’ <i>Me veo con él a menudo.</i> (DUE) acción
⇒ Ver^U: ‘seguir un espectáculo’ <i>...no ha tenido la suerte de no ver ninguna de las películas cupleteras...</i> (DEA) percepción física + percepción intelectual + acción

La transferencia desde ver^A a ver^C (‘percepción visual’ → ‘comprobar por experiencia’) es la que define la metáfora conceptual principal, que incluye el concepto de la recepción de información objetiva en nuestro entendimiento de la percepción visual, manifestada más explícitamente en ver^N (*Estos muros han visto escenas históricas.* (DS)) y ver^S (*Este producto debe guardarse en frascos... donde no vea la luz.* (DEA)), en los que el observador subjetivo desaparece (objetividad total). Ver^H (*Nos vimos la semana pasada para un asunto.* (DUE)) y ver^U (*Estuve viendo una obra de teatro.* (DS)) son transferencias metonímicas.

4.1.2. Nähdä

Los diccionarios separan entre cinco y seis acepciones, a partir de las cuales nosotros distinguimos diez.

(23) nähdä^A

Ejemplo de uso: *Näetkö tuon talon?* (KS)
[¿Ves esa casa?]

KS: Aistia silmillään; erottaa, havaita, huomata tällä tavoin.
[Percibir con los ojos; distinguir, detectar, darse cuenta de esta manera.]

NS: Silmillään aistia, erottaa, havaita t. huomata, saada valoistimus t. -
aistimuksia.
[Con los ojos: percibir, distinguir, detectar o darse cuenta, recibir una
sensación o sensaciones de luz.]

NKS: Havaita näköaistilla.
[Detectar con el sentido visual.]

Los diccionarios de fines dan una definición más amplia de la acepción primaria de *ver* en fines, *nähdä*. La percepción visual es lo esencial, por lo que ver^A y nähdä^A pueden considerarse equivalentes, aunque nähdä^A se define con un elemento añadido de procesamiento intelectual (‘detectar, distinguir’).

(24) nähdä^B

Ejemplo de uso: *Kellosta näkee ajan.* (KS)
 [Desde el reloj se puede ver el tiempo.]

KS: Huomata, todeta, tajuta, käsittää, ymmärtää, oivaltaa, päätellä
 näkemästään.
 [Darse cuenta, comprobar, enterarse, comprender, entender, deducir por lo visto.]

NS: Havaita, huomata, oivaltaa, tajuta, päästä selville, tulla tietämään,
 tuntemaan, käsittää, ymmärtää, aavistaa, tms.
 [Detectar, darse cuenta, entender, enterarse, llegar a conocer, comprender,
 sospechar, etc.]

NKS: Laajemmin havaita silmillä.
 [Más ampliamente detectar con los ojos.]

Nähdä^B es el uso de la vista para llegar a saber algo del mundo, a través del procesamiento intelectual de lo visto. La explicación de NKS es ambigua, pero los ejemplos de uso (*Kuljettaja ei nähnyt oikealta tulevaa autoa.* ‘El conductor no vio el coche que venía de la derecha.’ y *Veljestäsi näki jo kaukaa että hän oli humalassa.* ‘Se podía ver desde lejos que tu hermano estaba borracho.’) dan a entender que se trata del mismo significado. Es ‘deducir por lo visto’ o ‘darse cuenta’ y, como tal, un equivalente de ver^C (‘comprobar por experiencia’). La diferencia es que el finés no incluye los otros sentidos y el elemento intelectual es más relevante. Este uso indica explícitamente el vínculo entre la cognición y la vista, y la metáfora VISTA → INFORMACIÓN OBJETIVA.

(25) nähdä^C

Ejemplo de uso: *Nähdä omat vikansa.* (KS)
 [Ver sus propios fallos.]

KS: Huomaamisesta, tajuamisesta jne. ilman näköhavaintoa.
 [Sobre darse cuenta, enterarse etc. sin la percepción visual.]

NS: -

NKS: Oivaltaa, ymmärtää.
 [Entender, comprender.]

Nähdä^C es ‘enterarse’, pero en un sentido puramente intelectual. Por eso es más parecido al ver^B (‘comprender’). Nähdä^C tampoco deja ninguna duda sobre si lo que se ve (la imagen percibida) es información creíble y verificada. La transferencia metafórica entre nähdä^{A, B} y ^C es la misma que entre ver^{A, B} y ^C.

(26) nähdä^D

Ejemplo de uso: *Näki suurten mullistusten olevan tulossa.* (KS)
 [Véa que grandes cambios estaban por venir.]

KS: Aavistaa, ennustaa.
 [Sospechar, adivinar.]

NS: -

NKS: -

Nähdä^D ('prever') es el equivalente de ver^K: un caso particular de procesamiento intelectual creativo (interpretación) en función de lo experimentado.

(27) nähdä^E

Ejemplo de uso: *Nähdään illalla!* (KS)
 [¡Nos vemos esta noche!]

KS: Tavata, kohdata jk, joutua tekemisiin jnk kanssa.
 [Encontrarse con alguien, entrar en contacto con alguien.]

NS: -

NKS: Tavata.
 [Encontrarse con alguien.]

La equivalencia entre nähdä^E y ver^H ('encontrarse con alguien') es bastante inequívoca.

(28) nähdä^F

Ejemplo de uso: *Nähdä unta.* (KS)
 [Tener un sueño.]

KS: Muiden näkökuvien kaltaisten aistimusten kokemisesta.
 [Sobre experimentar otro tipo de sensaciones parecidos a imágenes visuales.]

NS: -

NKS: -

El objeto en *Nähdä unta* (literalmente 'ver sueño') se repite en ver^T ('imaginar'). En nähdä^F, como en ver^T, se trata de imágenes aparentemente visuales en la subconsciencia, como producto del procesamiento la de verdad exterior a través de la vista.

(29) nähdä^G

Ejemplo de uso: *Nähdä nälkää*. (KS)
[Pasar hambre.]

KS: Kokea.
[Experimentar.]

NS: Kokea, tuta.
[Experimentar, vivir.]

NKS: -

El objeto de percepción en nähdä^G no es algo que se vea literalmente, pero decir que se trate del uso de otros sentidos tampoco explica el significado del verbo; el ejemplo *Nähdä nälkää*, lit. ‘ver hambre’ no es lo mismo que *tener*, *i. e.*, *sentir hambre*, sino que se trata de las condiciones del mundo exterior: la falta de comida. Por tanto, el uso del verbo visual está justificado en el sentido de acceso a información objetiva sobre el mundo. Allí está la relación con las acepciones nähdä^B y ^C (‘deducir por lo visto’ y ‘enterarse’). Efectivamente adopta el sentido general de ‘sensación’ también, lo que, aunque el uso es posiblemente más flexible y creativo, conecta el significado de nähdä^G con ver^C (‘comprobar por experiencia’). Más específicamente equivale a ver^S (‘estar expuesto’), con la distinción de que el perceptor es una entidad animada.

(30) nähdä^H

Ejemplo de uso: *Joko olet nähnyt sen hyvän elokuvan?* (NKS)
[¿Ya has visto esa buena película?]

KS: -

NS: Katsoa.
[Mirar.]

NKS: Katsoa.
[Mirar.]

La extensión aquí es el cambio desde el uso pasivo al uso activo del sentido físico, junto con un posible elemento intelectual relativo a ver^U (‘seguir un espectáculo’), aunque con un uso mucho más amplio. Sin embargo, se supone que el uso activo de un sentido ya es una actividad intelectual como tal, ya que incluye una delimitación consciente del objeto. También requiere un proceso de interpretación del significado/relevancia del objeto de percepción. Nähdä^H es ‘mirar’.

(31) *nähdä*^l

Ejemplo de uso: *Tee niin kuin parhaaksi näet.* (NS)
 [Haz lo que veas mejor.]

KS: -

NS: Huomata jk. jksik, jnklaiseksi; saada käsitys, käsittää jk jksik, jnklaiseksi, pitää jnak, jnklaistena, olla jstak jtak mieltä.
 [Darse cuenta de la naturaleza de algo; tener una impresión de algo, pensar algo de algo, opinar algo de algo.]

NKS: *Miten näet tämän asian? Mitä mieltä olet tästä asiasta?*
 [¿Cómo ves este asunto? ¿Qué opinas de este asunto?]

NKS opina que *nähdä*^l es un uso incorrecto de la palabra y KS no lo reconoce, lo que nos hace suponer que es un sentido emergente todavía. La existencia de un uso paralelo en español (*ver*^L, ‘calificar’) sugiere que es una expansión natural que probablemente va a tener lugar. Como en el caso de *ver*^L (‘calificar’), se trata de una interpretación subjetiva de un hecho, condición o entidad externa según lo comprobado con los sentidos.

(32) *nähdä*^l

Ejemplo de uso: *Lattia ei ole luutaa nähtykään.* (NS)
 [El suelo ni ha visto una escoba.]

KS: -

NS: kuv. elottomista olioista tai abstrakteista käsitteistä.
 [fig. sobre seres inanimados o conceptos abstractos.]

NKS: -

Aquí se combinan las acepciones *ver*^N y *ver*^S (‘ser escenario’ y ‘estar expuesto’), donde el perceptor es un objeto inanimado y por tanto la expresión es proposicional. En finés se deja la definición mucho más abierta otra vez, y los ejemplos se refieren a varios tipos de acontecimientos. Según lo que vemos como la raíz del significado, lo definimos como ‘estar expuesto’ (*nähdä*^l).

Abajo vemos una composición equivalente a la anterior de la extensión semántica del verbo *nähdä* (Tabla 2).

Tabla 2. Extensión semántica de *nähdä*

- nähdä^A:** ‘percepción visual’ (ver^A)
Pimeässä on mahdoton nähdä. [‘Es imposible ver en la oscuridad’] (NS)
 percepción física + (percepción intelectual)
- ⇒ **nähdä^B:** ‘deducir por lo visto’ (ver^C)
Kasvoistasi näkee, että valehtelet. [‘Se ve en tu cara que mientes.’] (KS)
 percepción física + percepción intelectual
- **nähdä^C:** ‘enterarse’ (ver^B)
Avata jnk silmät näkemään tosiasiat. [‘Abrir los ojos de alguien para ver los hechos.’] (KS)
 percepción intelectual
- › **nähdä^{D, F, I}:** ‘prever’, ‘imaginar’, ‘calificar’ (ver^{K, T, L})
Miten näet tämän asian? [‘¿Cómo ves este asunto?’] (NKS)
 percepción intelectual
- **nähdä^G:** ‘experimentar’ (ver^S)
Elämä nähnyt mies. [‘Un hombre que ha visto de la vida’] (KS)
 percepción física + percepción intelectual
- › **nähdä^I:** ‘estar expuesto’ (ver^{N, S})
Katu on nähnyt varsillaan paljon köyhyyttä. [‘La calle ha visto mucha pobreza.’] (NS)
 proposición
- ⇒ **nähdä^E:** ‘encontrarse con alguien’ (ver^H)
En ole nähnyt vertaistaan. [‘No he visto a nadie como él.’] (KS)
 percepción física + acción
- ⇒ **nähdä^H:** ‘mirar’ (ver^{D, U})
Valamon saaren merkillisimpiä paikkoja näkemään. [‘A ver los lugares más peculiares de la isla de Valamo.’] (NS)
 percepción física + percepción intelectual + acción

Vemos que el verbo finés se ha categorizado de una manera mucho más sencilla. En algunos casos una acepción del finés simplemente contiene más usos que una acepción del español, porque los diccionarios del español distinguen las acepciones más minuciosamente, pero también es evidente que el verbo finés no tiene tantos usos como el español. La metáfora conceptual principal VISTA → INFORMACIÓN OBJETIVA se ve aquí también, pasando desde *nähdä^A* (‘percepción visual’) a *nähdä^B* (‘deducir por lo visto’), que equivale a ver^C (‘comprobar por experiencia’) y a *nähdä^C* (‘enterarse’), equivalente de ver^B (‘comprender’) y los significados de percepción intelectual más abstractos que se derivan de estos céntricos y que encuentran sus paralelos en el español. La transferencia metonímica de ‘percepción visual’ → ‘encontrarse con alguien’ (ver^H y *nähdä^E*) también se repite en el finés.

4.2. El oído

4.2.1. Oír

Los diccionarios distinguen entre tres y cinco significados para el verbo *oír*. Nuestro análisis llega a siete.

(33) oír^A

Ejemplo de uso: *No sé qué me pasa, pero no oigo nada.* (Salamanca)

DLE: Percibir con el oído los sonidos.

DC: Referido a un sonido, percibirlo por medio del oído

DS: Percibir < una persona o un animal > [sonidos]

DUE: Percibir los sonidos o un determinado sonido.

DEA: Percibir [algo] por el oído.

Todos los diccionarios dieron, predeciblemente, básicamente la misma definición primaria referida a la capacidad física de audición, que vamos a clasificar de sentido literal, oír^A: ‘percepción auditiva’.

(34) oír^B

Ejemplo de uso: *He oído a tu jefe por la radio.* (DUE)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: Percibir lo que se dice o lo que dice alguien determinado.

DEA: Percibir lo que dice [alguien (cd)].

La subacepción (34) de la primaria (33) de DUE y DEA pueden verse como pasos hacia un sentido más interno/complejo, si pensamos que “lo que dice alguien” (cd. en 34) es algo más delimitado que un mero “sonido” (cd. en 33) y además que alude a un esfuerzo consciente de concentrarse en la fuente y el significado del sonido. Oír^B es ‘percibir lo dicho’, o bien ‘percibir lenguaje’, con lo que llegamos a lo que es el significado funcional del oído para el ser humano.

(35) oír^C

Ejemplo de uso: *Dios oyó mi suplica*. (DUE)

DLE: Dicho de una persona: Atender los ruegos, súplicas o avisos de alguien, o a alguien.

DC: Referido a un ruego o a un aviso, atenderlos.

DS: Prestar < una persona > atención a [una cosa que dice otra persona].

DUE: Atender o acceder a un ruego o petición de alguien.

DEA:

a) Atender [a los ruegos, consejos o argumentos (cd) de alguien].

b) Atender a los ruegos, consejos o argumentos [de alguien (cd)]

Sencillamente, este uso (oír^C) quiere decir la misma cosa que ‘atender’ o ‘prestar atención’, que es ya algo más complejo; requiere voluntad y esfuerzo de interpretación, de la misma manera, pero en un nivel más intenso que oír^B (‘percibir lenguaje’), además da a entender que contiene algo de actividad o que pueda tener consecuencias. A diferencia de oír^B, en que no queda claro si el oyente realmente entiende el significado de “lo que dice alguien” (34), oír^C (‘atender’) da a entender que el mensaje es captado por el oyente; en las definiciones está más destacado el contenido de lo oído (p. ej. ruego, aviso). Se destaca el elemento de la percepción intelectual y además lo lleva hasta la acción.

(36) oír^D

Ejemplo de uso: *¿Estás oyendo lo que te digo, o te lo repito?* (DC)

DLE: Hacerse cargo, o darse por enterado, de aquello de que le hablan.

DC: Referido a aquello de que se habla, hacerse cargo de ello o darse por enterado.

DS: -

DUE: -

DEA: -

Este sentido parece bastante similar al anterior, pero esta vez es obvio lo que en el anterior se insinúa. En vez de una acción (‘prestar atención’, ‘atender’), oír^D (‘entender lo dicho’) está más concentrado en un acto comunicativo, con el que se intenta transmitir que el mensaje ha llegado a su destino y ha sido procesado de una manera intelectual. Resulta evidente la motivación para usar este verbo en este significado: en la comunicación humana, tradicional e intuitivamente, el mensaje llega a su destino a través

de la precepción auditiva. Sin embargo, se aleja aquí ya de la percepción física, que realmente no forma parte del significado definido. Se hace una clara referencia a la percepción intelectual, con peso en la comunicación.

(37) oír^E

Ejemplo de uso: *Oyó teología*. (DLE)

DLE: Asistir a la explicación que el maestro hace de una facultad para aprenderla.

DC: -

DS: -

DUE:

DEA: (hist) Asistir a la explicación [de una disciplina académica (cd)].

(38) oír^F

Ejemplo de uso: *Llevaré los alumnos... al templo de Santa Teresa de Jesús en Ávila, para oír la Misa*. (DEA)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: -

DEA: Asistir [a misa (cd)].

Oír^F ('asistir a misa') es un uso curiosamente particular para merecer su propia entrada, especialmente cuando el uso de este verbo en el sentido de 'asistir (con el propósito de escuchar a una exposición dada por un tipo de autoridad)' ya se distingue en oír^E ('asistir a lectura'); de hecho, encontramos esta acepción en un único diccionario (DEA). Sin embargo, teniendo en cuenta la manera en que se define el sentido anterior (oír^E), oír^F no cabría dentro de él. El DS menciona este uso en la lista de frases hechas, lo que, si estamos de acuerdo con que debe ser un uso distinguido de oír^E, nos parece la manera más apropiada de hacer esta distinción, debido a su naturaleza única y no creativa/flexible. Nos contentamos con aceptar esta separación de sentidos debido a que posiblemente en la cultura hispánica la actividad de asistir a misa tiene más peso cultural e histórico, y de ahí más connotaciones semánticas particulares, de lo que nos puede resaltar desde la perspectiva de la semántica del finés. En la conexión entre estos

significados, sin embargo, aunque fuera solo por el uso del mismo verbo en los dos contextos, resalta el paralelismo histórico entre la academia y la religión, que no se ve de la misma manera en finés.

Estos significados se concentran más en una actividad, que como tal ni siquiera requiere necesariamente la percepción auditiva, menos en el sentido prototípico. Es parecido a *ver*^U (‘seguir un espectáculo’). En cierta manera esta acepción es la más alejada del sentido literal de *oír*, porque aquí la audición es solo una consecuencia posible, o solo una parte dentro de la gama variada de sucesos y connotaciones que contiene este uso. Sin embargo, como la actividad a que alude el verbo aquí, es entendida principalmente como la adquisición de información o mensajes transmitidos en un acto comunicativo humano, resulta evidente la conexión de este no solo con el significado de *oír*^B (‘percibir lenguaje’), sino también con *oír*^C (‘atender’).

(39) *oír*^G

Ejemplo de uso: *El juez dictó la sentencia después de oír las alegaciones del fiscal y del abogado.* (DC)

DLE: Der. Dicho de la autoridad: Tomar en consideración las alegaciones de las partes antes de resolver la cuestión debatida.

DC: En derecho, referido a lo expuesto por las partes antes de resolver un caso, admitirlo una autoridad, esp. un juez

DS: Área: derecho Atender < el juez > [las cosas que exponen las partes] antes de resolver en un caso

DUE: Escuchar un juez las alegaciones de las partes para resolver.

DEA: -

En *oír*^G el énfasis está marcadamente en la actividad intelectual conectada con la audición; los sucesos que expresa el verbo usado así son la recepción de mensajes/información, la interpretación de su significado y la ponderación de sus consecuencias. En el sentido explícito se ha llegado lejos del significado literal de percepción física, pero intuitivamente, los sucesos expresados por esta acepción son exactamente lo que hace el sentido de la audición importante para el ser humano, o sea, lo que significa la audición para el ser humano, de ahí que esté firmemente aferrado a la acepción literal y de ahí a *oír*^B (‘percibir lenguaje’). Además, es una continuación y especificación de *oír*^C (‘atender’) y *oír*^D (‘entender lo dicho’).

Para tener una idea más clara aún de las dimensiones de este verbo, abajo listamos otra vez las acepciones que hemos distinguido, junto con una interpretación elemental de las relaciones entre ellas (Tabla 3).

Tabla 3. Extensión semántica de *oír*

- oír^A:** ‘percepción auditiva’
Se levantó de la cama al oír un ruido sospechoso. (DC)
 percepción física
- ⇒ **oír^B:** ‘percibir lenguaje’
...si le contestas, no te oye. (DEA)
 percepción física + percepción intelectual
- **oír^C:** ‘atender’
La empresa oirá las propuestas de los sindicatos... (DC)
 percepción intelectual + acción
- › **oír^D:** ‘entender lo dicho’
¿Estás oyendo lo que te digo, o te lo repito? (DC)
 percepción intelectual
- └ **oír^G:** ‘considerar (*derecho*)’
El juez ya ha oído a los abogados de ambas partes. (DS)
 percepción intelectual
- › **oír^{E+F}:** ‘asistir/escuchar a una exposición’
Oyó al catedrático. (DLE)
 percepción intelectual + acción

Primero, como hemos mostrado, tenemos el sentido literal, *oír^A*, que sencillamente expresa la capacidad pasiva de la audición, sin tomar en cuenta la fuente del sonido que se oye, ni su significado, ni si se ha realizado un esfuerzo consciente. Los sentidos extendidos, o sea no literales, son *oír^B* - *oír^G*. Estos significados extendidos comparten características de *escuchar*, o sea de la dirección voluntaria del sentido, alejándose así del sentido literal de la recepción pasiva de estímulos auditivos. Además, adquieren los sentidos de ‘prestar atención’, ‘entender’ (o bien ‘darle significado al sonido’, *i. e.*, ‘interpretar’ / ‘percibir intelectualmente’), ‘contemplar’ (procesamiento intelectual de lo recibido e interpretado) y ‘modificar el comportamiento’ (p. ej., obedecer una orden o asistir a una lectura, etc., cualquier acto no referido directamente al uso del sentido físico ni al procesamiento interno).

Queda claro que todos los significados derivados abstractos se categorizan bajo el dominio de la comunicación, *i. e.*, el entendimiento de lenguaje. Sugerimos que la metáfora conceptual que aquí se manifiesta es OÍDO → INFORMACIÓN

COMUNICADA, cuya motivación en la función de la percepción auditiva para el ser humano es bastante obvia.

4.2.2. *Kuulla*

El verbo finés *kuulla* recibe entre cuatro y ocho definiciones en los diccionarios. Nuestro análisis de estas distingue siete.

(40) *kuulla*^A

Ejemplo de uso: *Iso-isä ei enää kuule heinäsiirkojen siritystä.* (NKS)
[El abuelo ya no oye el chirrido de los grillos.]

KS: aistia ääntä
[percibir sonidos]

NS: aistia ääntä
[percibir sonidos]

NKS: havaita kuuloaistilla
[percibir con el sentido del oído]

El sentido primario, *kuulla*^A, es exactamente el mismo que el equivalente español, *oír*^A: ‘percepción auditiva’, lo que hace de esta una comparación sin complicaciones.

(41) *kuulla*^B

Ejemplo de uso: *Kuulla onnettomuudesta.* (KS)
[Oír sobre el accidente]

KS: puheen tajuamisesta ja tiedon saamisesta.
[de la comprensión del habla y recepción de información]

NS: puheen tajuamisesta ja vars. tiedon saamisesta
[de la comprensión del habla y esp. recepción de información]

NKS: saada tietää kuuloaistin välityksellä.
[saber por medio del sentido del oído]

La expansión desde la percepción física hacia la recepción de información que se basa en la transmisión voluntaria de información por vía de sonidos (el lenguaje) es la misma que tiene lugar en el español, a pesar de que la definición aquí es más explícita que en ninguna de las acepciones del español. *Kuulla*^B es ‘la recepción de información comunicada’, sentido con el equivalente más directo en *oír*^D (‘entender lo dicho’).

(42) kuulla^C

Ejemplo de uso: *Kuulla pilkallinen sävy, ivaa jkn. puheessa.* (KS)
[Oír un tono sardónico, burlón en la habla de alguien.]

KS: huomata, vaistota kuulemastaan
[darse cuenta, intuir por lo oído]

NS: huomata, vaistota kuulemastaan
[darse cuenta, intuir por lo oído]

NKS: -

El significado aquí es más o menos ‘intuir a base de lo oído’. El significado básico de la ‘recepción de información’ está presente, pero aquí en una forma que no se ve en español. La información recibida no es algo simbólico, transmitido voluntariamente por la fuente por medio de palabras, es decir, comunicativo, sino que es algo intuitivo. Otra vez estamos en los márgenes de la actividad intelectual, como en el caso de la subconsciencia, pero no cabe duda de la presencia del contenido cognitivo y funcional. Este sentido es a la vez muy básico en cuanto a la función evolutiva del oído; tan básico que es aplicable a animales no humanos (p. ej. deducir/distinguir la presencia de un peligro a partir de los sonidos), y algo sofisticado (la interpretación de elementos (sonidos) extraverbales no voluntarios para aumentar la comprensión en situaciones de comunicación). Al ser incluso aplicable al oído de animales no humanos, este uso de la palabra no se refiere a la capacidad física de audición, sino a su utilidad en la actuación en el mundo, y el acto expresado es cognitivo. Puede que este uso, a pesar de no referirse a la interpretación de información lingüística, esté relacionado con ella, solo que en este caso se trata de la interpretación de la comunicación no verbal. Nuestro ejemplo de uso (42), al menos, alude a eso.

(43) kuulla^D

Ejemplo de uso: *Tämä on, kuulkaa, vakava asia.* (KS)
 [*Oigan*, esto es un asunto grave.]

KS: imperatiivissa: huomiota kiinnittävänä ja sanottavaa painottavana ilmauksena
 [en imperativo: como expresión que llama atención y pone énfasis en lo dicho]

NS: imperat.-muodot huomion herättämistä tms. tarkoittavina huudahduksina.
 [las formas imperativas como exclamaciones que pretenden llamar la atención, etc.]

NKS: -

Este mismo uso se presenta en el español, tanto diferenciado como una expresión autónoma “*oiga*, u *oigan*”: 1. para establecer contacto o captar la atención del interlocutor” (DLE), como una acepción, que en nuestra opinión incluye, o al menos vincula la expresión al lema: “Prestar < una persona > atención a [una cosa que dice otra persona]” (DS). Decimos que esto último es más o menos el significado de este uso finés también, y así equivalente con oír^C (‘atender’ o ‘prestar atención’) y subordinado a / extendido de kuulla^B (‘recibir información comunicada’).

(44) kuulla^E

Ejemplo de uso: *Kuulla asiantuntijoita* (KS)
 [*Oír* a expertos.]

KS: ottaa tiedustelun perusteella huomioon jkn mielipide, tiedustella, kysyä jkn mieltä; kuulustella
 [tomar en consideración la opinión de alguien a base de una consulta, interrogar, preguntar por la opinión de alguien, inquirir]

NS: tiedustella, kysyä mieltä, kuunnella jkn mielipidettä, kuulustella.
 [interrogar, preguntar por una opinión, escuchar la opinión de alguien, inquirir]

NKS: -

Kuulla^E parece tener el mismo significado que oír^G (‘considerar (*derecho*)’), pero aplicable en más situaciones, o sea, con un uso más general. Tiene un tono más activo y quizás un elemento intelectual menos importante que en el ejemplo español, pero se usa de la misma manera. Comparte un elemento con oír^E y oír^F (‘asistir a una misa/lectura’), que denomina o en que se concentra en la actividad contextual que produce o hace relevante el uso del sentido auditivo, en vez del uso del sentido mismo. Kuulla^E (‘inquirir’) se refiere a una actividad con contenido intelectual, sin ningún requisito

directo al uso de la percepción física, pero sí requisitos de ‘recibir información comunicada’ (oír^B) y de ‘prestar atención’ (oír^D).

(45) kuulla^F

Ejemplo de uso: *Lasten tulisi kuulla vanhempiaan.* (NS)
[Los niños deberían oír a sus padres]

KS: ottaa huomioon, varteen, noudattaa, totella, kuunnella jkta.
[tomar en consideración, atender, obedecer, escuchar a alguien]

NS: ottaa huomioon, varteen, noudattaa, totella, kuunnella⁽²⁾
[tomar en consideración, atender, obedecer, escuchar⁽²⁾]

NKS: totella, noudattaa, seurata
[obedecer, atender, seguir]

Este es otra vez el mismo significado que oír^C y kuulla^D (‘atender’, ‘prestar atención’). La diferencia es la limitación formal (imperativo) y el uso enfático y exclamativo de kuulla^D.

(46) kuulla^G

Ejemplo de uso: *Kuulla rippiä.* (NS)
[Oír la confesión]

KS: Oletko kuullut Karita Mattilaa? [=K.M:n laulavan, esittävän* laulua]
[Has oído a Karita Mattila? [= el cantar de K.M.]]

NS: harv. kuunnella⁽¹⁾
[poco usado: escuchar⁽¹⁾]

NKS: -

Otra curiosidad: un significado (en KS) queda sin definición, con un solo ejemplo de uso como explicación. Se podría plantear que, si solo puede usarse de esta manera única y si no tiene definición, ¿por qué no está categorizado como una frase hecha, entonces? Otra pregunta es ¿realmente no puede dársele una definición? Nos parece que el significado es similar a oír^B (‘percibir lenguaje’), solo que más específico, por ejemplo: ‘percibir (con el oído) el cantar (¿etc.?) de alguien’, o quizás ‘experimentar la obra artística sonora de alguien’ (compárese con ver^U, ‘seguir un espectáculo’). Lo marcado o lo único parece ser el referente del complemento directo, que aquí obtiene un aire misterioso, que quizás es apropiado para los artistas; da a entender que el sonido emitido por artistas no es un sonido natural ni simbólico (lingüístico), sino de otra naturaleza. Sin embargo, es fácil, y tal vez mejor, ignorar su particularidad y decir que es un ejemplo

particular de un uso más general. Puede conectarse con oír^B (‘percibir lenguaje’), por ejemplo. Aquí la hemos combinado con la acepción definida de NS (‘escuchar’), sencillamente porque la intuición de hablante nativa nos dice que en la frase ejemplo-definición de KS el verbo *kuulla* es intercambiable con la definición de NS (*kuunnella* ‘escuchar’). Por tanto, *kuulla*^G es ‘escuchar’, el sencillo cambio desde el uso pasivo del sentido al uso activo.

A pesar de ser sencillo, es curioso este cambio, porque ya existe una palabra para este mismo significado. ¿Para qué expandir el sentido de una palabra solapando el sentido de otra existente? Pues, hay que suponer que existe una diferencia sutil en el uso de este verbo (*kuulla* = ‘oír’) en el sentido activo, comparándolo con el uso de su equivalente literalmente activo (*kuunnella* = ‘escuchar’), aunque no esté explicado en el diccionario. Esta sutileza quizás es la razón por la que el uso se considera limitado por NS y por la que solo se distingue en un diccionario, KS quedando sin una definición verdadera, menos la de un ejemplo con referencia a una producción artística. El ejemplo de uso de NS (*Kuulla rippiä*. ‘Oír la confesión’) explica un poco el tono pasivo de este uso; el papel de quien oye una confesión es bastante pasivo. En todo caso, seguramente podemos decir que la tendencia a extender el uso de una palabra que denota un sentido físico pasivo a denotar usos más activos es normal y algunos rasgos semánticos de la palabra *escuchar* (‘la dirección voluntaria del sentido auditivo’) son visibles en los otros usos de *oír* también, tanto en finés como en español.

Tabla 4 (abajo) resume nuestro análisis de *kuulla*.

Tabla 4. Extensión semántica de *kuulla*.

- kuulla^A:** ‘percepción auditiva’ (oír^A)
Kuulla puhetta, melua. [‘Oír hablar, ruido’] (KS)
 percepción física
- ⇒ **kuulla^B:** ‘recibir información comunicada’ (oír^D)
Olen kuullut, että olet mennyt naimisiin. [‘He oído que te has casado.’]
 (NKS)
 (percepción física) + percepción intelectual
- **kuulla^{D, E, F}:** ‘prestar atención’, ‘inquirir’, ‘atender’ (oír^{C, G})
Hallitus teki päätöksensä eduskuntaa kuulematta. [‘El gobierno hizo su decisión sin oír al parlamento.’] (NS)
 percepción intelectual + acción
- **kuulla^C:** ‘intuir sobre lo oído’
Äänestä kuulee, että moottori on uusi. [‘Se oye del sonido, que el motor es nuevo.’] (KS)
 percepción física + percepción intelectual
- ⇒ **kuulla^G:** ‘escuchar’
Yleisö kuuli mieltymyksellä rva N.N.kaunisointista alttoa. [‘La audiencia oía con placer el bellísimo alto de la sra N.N.’] (NS)
 percepción física + acción

En el verbo auditivo del finés se repite la metáfora conceptual OÍDO → INFORMACIÓN COMUNICADA, perceptible en el paso desde *kuulla^A* (‘percepción auditiva’) a *kuulla^B* (‘recibir información comunicada’), y las derivaciones del último. Categorizamos *kuulla^C* (‘intuir sobre lo oído’) bajo el dominio de información comunicada según nuestra interpretación de su utilidad en la comunicación no verbal. *Kuulla^G* (‘escuchar’) es un caso especial, pero no sin precedentes, de la transferencia pasivo → activo.

4.3. El olfato

4.3.1. Oler

Los diccionarios distinguen entre cuatro y seis acepciones para el verbo *oler*, desde las que nosotros llegamos a ocho en total.

(47) oler^A

Ejemplo de uso: *Cuando estoy constipada, no huelo nada.* (DC)

DLE: Percibir los olores.

DC: Referido a un olor, percibirlo.

DS: Percibir <una persona o un animal> [olores].

DUE: Percibir los olores.

DEA: Percibir [algo] por el sentido del olfato.

Empezamos otra vez con la percepción física pasiva, en que todos los diccionarios están de acuerdo. Oler^A es ‘percepción olfativa’.

(48) oler^B

Ejemplo de uso: *Huele esta salsa, a ver si te parece que está buena.* (DC)

DLE: Procurar percibir o identificar un olor.

DC: Referido a un olor, procurar percibirlo o identificarlo.

DS: -

DUE: Aplicar la nariz a algo para percibir su olor.

DEA: Aspirar aire por la nariz para percibir el olor [de algo o de alguien].

DS no distingue entre el uso activo y pasivo del olfato, pero todos los demás diccionarios sí. El olfato, en la lengua española, es diferente de la vista y el oído en que no tiene la oposición verbal básica de pasivo – activo, del estilo *ver – mirar* y *oír – escuchar*, sino que el mismo verbo se usa sistemáticamente para expresar los dos significados. Probablemente esto se debe a que el uso del olfato es físicamente menos controlable que el de la vista (que requiere abrir los ojos y fijar la mirada) y menos consciente que el del oído (que sirve más que nada para percibir contenido simbólico lingüístico). Consideramos que el uso activo de *oler* es derivativo del pasivo sencillamente por el aumento en la complejidad semántica: además de la percepción física, está en efecto el elemento de la dirección voluntaria del sentido, que es una acción. Además, se alude a un esfuerzo consciente de identificación, en otras palabras: la percepción intelectual. Oler^B es ‘percepción olfativa voluntaria’.

(49) oler^C

Ejemplo de uso: *Olí que estaban maquinando algo.* (DC)

DLE: Conocer o adivinar algo que se juzgaba oculto, barruntarlo.

DC: Referido a algo oculto, conocerlo o sospecharlo.

DS: Sospechar <una persona> [una cosa]. Figurarse.

DUE: Figurarse, adivinar o sospechar algo que pasa ocultamente.

DEA:

a) Sospechar o adivinar.

b) *no ~las*. No percatarse de nada.

La intuición toma un lugar céntrico en el sentido del olfato. Según lo que hemos hecho antes ya, seguimos calificando la intuición en el campo de la percepción intelectual. Sin embargo, vale la pena enfatizar la intuición (o sea, digamos, la percepción intelectual subconsciente) como la explicación funcional entre el sentido del olfato y su sentido abstracto intelectual. El olor es un sentido usado de una manera marginalmente consciente en relación con su utilidad. Los olores dan señales fuertes de atracción y repulsión en relación con una fuente minúscula no inmediatamente visible o entendible, originalmente imprescindibles para la supervivencia y la propagación. Es natural que el olfato adquiriera un sentido metafórico de razonamiento inductivo, *i. e.*, suposición a base de particularidades. Oler^C es ‘sospechar’.

(50) oler^D

Ejemplo de uso: *Le pillé oliendo en mis cosas.* (DS)

DLE: Inquirir con curiosidad y diligencia lo que hacen otros, para aprovecharse de ello o con algún otro fin.

DC: -

DS: (peyorativo) Intentar enterarse <una persona> de una [una cosa]. Husmear.

DUE: Curiosear; tratar de enterarse de algo que pasa. Olfatear.

DEA: Curiosear.

Si oler^C (‘sospechar’) es el uso metafórico de oler^A (‘percepción olfativa’), entonces oler^D es el equivalente metafórico de oler^B (‘percepción olfativa voluntaria’). Es el intento activo de llegar a “conocer o adivinar algo que se juzgaba oculto” (DLE sobre oler^C (49)). Oler^D es ‘curiosear’, porque aquí por primera vez, pero de manera propia del

sentido del olfato, tiene una connotación peyorativa, fenómeno que recibirá una extensión en las acepciones siguientes.

(51) oler^E

Ejemplo de uso: *Los huevos podridos huelen muy mal.* (DC)

DLE: Exhalar y echar de sí fragancia que deleita el sentido del olfato, o hedor que le molesta.

DC: Producir o despedir un olor.

DS: Producir <una cosa> [un olor].

DUE: Despedir o exhalar un olor.

DEA: Exhalar olor.

Oler, en cuanto a olores físicos, se refiere no solo a la percepción pasiva y activa, sino también a la emisión de dicho estímulo por parte del objeto de percepción. Y, en contraste con los sentidos tratados, lo hace de una manera sistemática y literal, sin ningún cambio en la forma sintáctica; compárese con *ver*^R (‘ser objeto de la percepción’) ejemplo (18), que es una acepción no esencial, con un comportamiento sintáctico diferenciado (deducible del uso literal), con un sentido principalmente abstracto. Ahora bien, el objeto de la vista no puede emitir ningún estímulo por su cuenta, así que tiene un sentido lógico que *ver* no se pueda referir a la emisión activa de estímulos de vista, pero este comportamiento sintáctico es compartido con el verbo *oír*, y el objeto del oído sí que emite estímulos por su cuenta. Si la capacidad de emitir estímulos no define el comportamiento del verbo sensorial, pues lo relevante de *oler*, frente a *ver* y *oír*, entonces, debe ser la utilidad del olfato para el ser humano (el significado funcional), no la mecánica del fenómeno (el mundo objetivo). El olor conscientemente percibido tiene importancia por su mera existencia de una manera en que la existencia de un sonido o un estímulo visual no la tienen. Como implica la definición de DLE (“...hedor que le molesta”), la importancia del olor y de ahí del olfato es debida a la importancia especialmente de un olor malo y su efecto repulsivo necesario, cuyo significado para la sobrevivencia es más evidente en los comestibles podridos (véase el ejemplo de uso de (51)). La mera existencia de estímulos visuales o auditivos, sin embargo, no tiene ninguna implicación inmediata. A lo mejor por eso existe la acepción oler^E: ‘emitir olor’.

(52) *oler*^F

Ejemplo de uso: *Este asunto huele a estafa*. (DS)

DLE: Parecer o tener señas y visos de algo, que por lo regular es malo.

DC: *oler a algo*. Parecerlo o dar esa impresión.

DS: (peyorativo) Tener <una persona o una cosa> [un aspecto o un carácter determinados].

DUE: *oler una cosa a algo que se expresa*. Tener aspecto de serlo.

DEA:

a) Tener visos [de algo].

b) ~ [algo a alguien]. Parecer[le]

c) ~ *mal*, o *no ~ bien* [algo]. Inspirar sospechas de que encubre algo malo.

DUE y DC no distinguen esta como una acepción propia, pero los dos la exponen como frase hecha, tan obviamente perteneciente a esta acepción que aquí las hemos incluido en la definición. La tercera explicación del DEA (52c) se encuentra en una entrada diferenciada de las demás, pero encaja con la totalidad explicada por DLE y DS.

Manteniendo en mente la importancia del olor malo, entendemos esta extensión metafórica de la acepción previa (*oler*^E, ‘emitir olor’), con su connotación peyorativa. El olfato es una manera de adquirir una impresión rápida de un elemento, y un elemento, digamos, no saludable suele emitir un olor fuerte. De ahí que una situación abstracta que debería despertar impulsos de rehuída en una persona con capacidades de percepción intelectual puede que también emita cierto tipo de señas. La connotación peyorativa no es necesaria, pero su importancia evolutiva explica bien la tendencia a ella. La definición más neutral de *oler*^F es ‘parecer’ o, más enfatizante de la naturaleza del sentido del olor: ‘tener señas’. Conecta con *oler*^C (‘sospechar’) y *oler*^D (‘curiosear’) en que se trata de la llegada al conocimiento de información que no queda explícita o expuesta. Estamos viendo la tendencia de una conexión del olfato no solo con la intuición, sino con la información oculta.

(53) oler^G

Ejemplo de uso: *Repite una vez más lo de que a su izquierda hay una “ensaladilla rusa” -frase que ya huele-*. (DEA)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: -

DEA: Ser muy vieja o manida [una cosa].

Este uso puede ser tanto metonímico como metafórico. El sentido alude directamente a lo que hace que el olor malo sea importante para el funcionamiento del mundo físico: lo podrido (viejo y manido) huele. En este sentido, oler^G es pariente de oler^F ('tener señas'), solo que el uso es más particular y expresa que el olor transmitido (aunque sea olor metafórico, *i. e.* información conocida y redundante con cierta carga negativa.) es el producto y la prueba de lo que ya se sabe, en vez de transportar información en sí. Oler^G es 'ser manido o redundante'.

(54) oler^H

Ejemplo de uso: *Aquí huele a tigre y eso que he soplado más de medio bote de ozonopino*. (DEA)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: -

DEA: Haber [determinado olor en un lugar].

Oler^H ('haber olor') es parecido a oler^E ('emitir olor'), con la excepción de que no se identifica la fuente del olor, sino que se fija solamente en su mera existencia, de cuya importancia ya hemos hablado. Un olor que aparece sin esfuerzo y del que nos hacemos conscientes suele merecer una reacción.

La Tabla 5 muestra la organización de la polisemia de *oler*.

Tabla 5. Extensión semántica de *oler*.

oler^A: ‘percepción olfativa’ <i>Te llenas las fosas nasales de agua de rosas y no hueles nada.</i> (DEA) percepción física
⇒ oler^B: ‘percepción olfativa voluntaria’ <i>El perro se acercó a olerme.</i> (DEA) percepción física + acción + (percepción intelectual)
→ oler^D: ‘curiosear’ <i>Vienen a oler lo que estamos haciendo.</i> (DEA) percepción intelectual + acción
⇒ oler^C: ‘sospechar’ <i>Se olió que íbamos a dar una fiesta y se presentó en casa.</i> (DS) percepción intelectual
oler^{E, H}: ‘emitir/haber olor’ <i>La casa huele a pino.</i> (DS) percepción física
⇒ oler^{F, G}: ‘tener señas’, ‘ser manido o redundante’ <i>Tanto jaleo me huele a boda repentina en la familia.</i> (DC) percepción intelectual

Lo distintivo del verbo *oler* es que además de la percepción pasiva olfativa (oler^A), en su uso cotidiana y normalizado pertenecen también la percepción voluntaria/activa (oler^B) y la emisión del estímulo relevante (oler^E). Cada uno de estos significados concretos y céntricos tiene una extensión abstracta metafórica propia (oler^A → oler^C (‘sospechar’), oler^B → oler^D (‘curiosear’), oler^E → oler^F (‘tener señas’)), que juntos aluden a la existencia de la metáfora conceptual OLFATO → INFORMACIÓN OCULTA, información a que se llega a través de la INTUICIÓN, cosa que se explica por la naturaleza marginalmente consciente del sentido del olfato. Lo que no muestra la tabla tan claramente, pero que sí se ve en el análisis, es la tendencia de estos significados a una connotación negativa, que por su parte puede deberse a la utilidad de la identificación de olores repulsivos, especialmente evidente en oler^G (‘ser manido o redundante’).

4.3.2. *Haistaa*

Coincidimos principalmente con los diccionarios en distinguir tres significados naturales, además incluyendo un uso más rígido y parecido a una frase hecha, definido solo por algunos de los diccionarios.

(55) haistaa^A

Ejemplo de uso: *Haistoi huoneessa savun hajun.* (KS)
 [Sintió el olor del humo en la habitación.]

KS: Aistia hajuaistimellaan, hengittää jnk hajua t. tuoksua; nuuhkia.
 [Percibir con el órgano sensorio de olfato, respirar el olor o fragancia de algo; husmear.]

NS: Aistia hajuaistimellaan, hengittää jnk hajua t. tuoksua.
 [Percibir con el órgano sensorio de olfato, respirar el olor o fragancia de algo.]

NKS: Hengittää hajuaistimellaan hajua tai tuoksua; nuuhkia; tuntea tuoksua, hajua.
 [Respirar un olor o fragancia con el órgano sensorio de olfato; husmear; sentir fragancia u olor.]

El verbo olfativo básico del finés también se refiere tanto al uso pasivo como al uso activo del sentido, solo que en los diccionarios se ha elegido no hacer una distinción de los dos sentidos en las definiciones. Haistaa^A es ‘percepción olfativa’ y equivale a oler^A y oler^B.

(56) haistaa^B

Ejemplo de uso: *Kyllä täällä haistetaan, mitä naapurissa paistetaan.* (NS)
 [Aquí se huele lo que hornean los vecinos.]

KS: Saada selville hajun perusteella, vainuta.
 [Enterarse a base de un olor, husmear.]

NS: Saada selville hajun perusteella, vainuta, saada jstak vainua.
 [Enterarse a base de un olor, husmear, tener una impresión de algo.]

NKS: Saada vainu, vainuta.
 [Tener una impresión, husmear.]

Tampoco se diferencia entre el uso activo y pasivo de la versión metafórica (equivalente de oler^C (‘sospechar’) y oler^D (‘curiosear’)). Haistaa^B (‘enterarse’) parece tener un fondo animal en vez de estrictamente humano. En esto se diferencia algo de oler^D, pero destaca el aspecto intuitivo del olfato que hemos visto en el verbo español también. Crea un vínculo explícito entre la percepción física y la intelectual. Es la manera de enterarse de las cosas de un perro. “Vainuta” (KS, NS, NKS) o “saada vainu”, los sinónimos de las definiciones, que hemos traducido como *husmear* o *tener una impresión*, en otro contexto podrían traducirse como *rastrear*. Cada diccionario dio un ejemplo de uso más o menos igual a “<el animal> olió <los rastros de algo>”. Aquí vemos también el elemento de la información oculta.

(57) haistaa^C

Ejemplo de uso: *Kauppiaan tulee haistaa yleisön maun vaihtelut.* (NS)
 [El comerciante tiene que oler los cambios en el gusto del público.]

KS: Aavistaa, oivaltaa, hoksata, äkätä, arvata.
 [Prever, darse cuenta, adivinar.]

NS: Aavistaa, oivaltaa, älytä, tajuta, käsittää, hoksata, äkätä.
 [Prever, darse cuenta, enterarse, comprender, entender.]

NKS: Käsittää, tajuta, hoksata, aavistaa.
 [Comprender, entender, darse cuenta, prever]

Haistaa^C (‘adivinar o darse cuenta’) es el paso hacia más abstracto desde haistaa^B (‘enterarse a base de un olor’). Otra vez los diccionarios del finés incluyen varios sentidos en una sola definición. Haistaa^C se extiende del olfato físico a su uso para interpretar el mundo a base de señas intuitivas de la misma manera que oler^C (‘sospechar’), pero sin la connotación peyorativa. Sencillamente es el uso inteligente de la percepción.

(58) haistaa^D

Ejemplo de uso: *Haista home!* (KS)
 [¡Huele moho!]

KS: Vars. loukkaukseksi tarkoitetuissa repliikin tyypisissä ilmauksissa.
 [En expresiones con el propósito de insultar.]

NS: -

NKS: Loukkaavissa ilmauksissa.
 [En expresiones insultantes.]

El tono negativo no está generalmente tan presente en *haistaa* como en *oler*, menos en este uso. Seguramente tiene un sentido físico, aunque no literal. Realmente uno podría decir que esto pertenece a la categoría de frases hechas, pero a la vez tiene un aspecto creativo (principalmente uno pide al otro que huela algo desagradable, aunque ha adquirido otros objetos de olfato creativos e irónicos también). Haistaa^D es un ‘insulto’. De ahí que, en cuanto a abstracción, es más bien un uso emocional que intelectual. Concluimos que, a pesar del contenido explícitamente físico de oler ‘algo desagradable’, es un uso totalmente abstracto. Más que nada guarda relación con los usos de *oír* o *mirar* para llamar la atención (*¡oye!*, *mira*), en cuanto a que es una acción expresiva en vez de una unidad descriptiva.

Abajo resumimos la organización del verbo *haistaa*, en que vemos claramente que estamos en el dominio de un tipo de percepción mucho menos semánticamente extendida que las anteriores.

Tabla 6. Extensión semántica de *haistaa*.

- haistaa^A:** ‘percepción olfativa’ (oler^{A,B})
Oletko haistanut noita kukkia? [‘¿Has olido aquellas flores?’] (NKS)
 percepción física
- ⇒ **haistaa^B:** ‘enterarse a base de un olor’ (oler^{C,D})
Eläin haistoi ihmisen. [‘El animal olió el ser humano’] (NKS)
 percepción física + percepción intelectual
- **haistaa^C:** ‘adivinar’ (oler^C)
Haistoin heti, että jotain oli vinossa. [‘Olí inmediatamente que algo estaba mal.’] (KS)
 percepción intelectual
- ⇒ **haistaa^D:** ‘insulto’
Haista paska! [‘¿Huele mierda!’] (NKS)
 acción

El verbo olfativo del finés tampoco diferencia entre la percepción activa y pasiva, pero sí que tiene otra palabra para la emisión de estímulo. Equivale bastante al español en la transferencia metafórica desde la percepción física (*haistaa^A*) a la intelectual (*haistaa^C*), específicamente en la metáfora OLFATO → INFORMACIÓN OCULTA / INTUICIÓN. Se diferencia del español más que nada en la carencia del tono peyorativo, menos en el caso particular del insulto (*haistaa^D*).

4.4. El gusto

4.4.1. Saber

Saber en los diccionarios recibe entre cinco y trece acepciones, y dos lemas distintos en uno de ellos. Aquí reconocemos trece.

(59) saber^A

Ejemplo de uso: *No sabía que ibas a venir y por eso no te esperé.* (DC)

DLE: Tener noticia o conocimiento de algo.

DC: Conocer, tener noticia o estar informado.

DS: Conocer <una persona> [una cosa].

DUE: Tener en la mente ideas verdaderas acerca de determinada cosa. El complemento puede ser una materia o ciencia. También una cantidad. O una oración con un pronombre o adverbio interrogativo-relativo. Conocer.

DEA:

a) Tener conocimiento o noticia [de algo (cd.)].

b) *A veces, con cd de per, va seguido de predicativo o compl adv* (se sabe superior = sabe que es superior; te sabía en Madrid = sabía que estabas en Madrid).

Saber es un verbo excepcional en el grupo que investigamos porque la acepción primaria que da la mayoría de los diccionarios no se refiere a la percepción física. La percepción intelectual tiene una connotación tan fuerte con este verbo que ha sobrepasado la acepción de la ‘percepción gustativa’ (saber^H), hasta tal nivel que DEA califica estas acepciones como dos lemas homónimos, en vez de uno polisémico. Además, el vínculo entre el conocimiento intelectual y la percepción gustativa es bastante opaco, insinuando que el cambio semántico tiene una larga historia. Saber^A es ‘conocer’.

Las explicaciones secundarias de DEA (59b) son una variación completamente sintáctica, pero en los dos diccionarios recibe su propia (sub)entrada. Otro ejemplo del comportamiento sintáctico particular de este verbo, al que aludimos anteriormente.

(60) saber^B

Ejemplo de uso: *Sabe química.* (DLE)

DLE: Estar instruido en algo.

DC: Poseer elevados conocimientos sobre alguna materia, esp. si se han adquirido por medio del estudio.

DS: Tener <una persona> conocimientos sobre [una materia].

DUE: -

DEA: Estar instruido [en gral. o en una materia].

Saber^B es ‘estar instruido’. Esta acepción señala una nueva dirección de extensión semántica en cuanto a la percepción intelectual, en contraste con los demás sentidos, también de alguna manera presente en saber^A. Esto significa que pone el énfasis en la

adquisición activa y la posesión de información y, especialmente, habilidades. No se trata de conocimiento pasiva y automáticamente recibido, como en el caso de la vista, por ejemplo. La oposición relevante es adquisición vs. recepción. En el caso de saber^B, la percepción intelectual es una capacidad adquirida por esfuerzo y ayuda ajena. Sería tentador crear una conexión entre la manera necesariamente activa y decidida en que uno llega a percibir sabores en los alimentos y esta adquisición activa de información: en muy pocas ocasiones uno puede percibir un sabor sin primero haber decidido abrir la boca y hacer el esfuerzo corporal de introducir algo en ella. Al menos está el énfasis en el elemento subjetivo e individual del conocimiento: el tema es quién conoce, no qué se conoce.

(61) saber^C

Ejemplo de uso: *Sabe guardar un secreto.* (DLE)

DLE: Tener habilidad o capacidad para hacer algo.

DC: Tener capacidad, habilidad, destreza o preparación para hacer algo.

DS: Tener <una persona o un animal> capacidad o habilidad para [hacer una cosa].

DUE:

a) Con un verbo de acción, tener los conocimientos o la habilidad necesarios para hacer lo que expresa.

b) Tener una cosa proporción, aptitud o eficacia para lograr un fin.

DEA: Tener capacidad o habilidad [para hacer algo (cd)].

Saber^C ('tener habilidad') es coherente con lo dicho sobre saber^B ('estar instruido'); es una percepción intelectual activa y más compleja que las anteriores. La posesión de habilidades es algo aprendido con tiempo y medios variados, no algo recibido y entendido inmediatamente. Es difícil decir si esta acepción es paralela a saber^B, como una variación del tipo de información poseída, o si es una extensión de ello, en el sentido de que las habilidades se adquieren de una manera parecida a la de estar instruido en un tema académico. Este sentido ('tener habilidad') nos parece ser más inmediatamente útil para la vida humana y de ahí mejor entendido (y definitivamente más concreto). No es muy convincente que el sentido de habilidades prácticas se derive del sentido de conocimientos académicos. El orden en que se presentan los sentidos en los diccionarios, obviamente, como ya hemos visto en otras ocasiones, no ofrece confianza en este aspecto particular.

(62) saber^D

Ejemplo de uso: *No sabes aguantar una broma.* (DS)

DLE: -

DC: -

DS: Ser <una persona> capaz de [comportarse o de reaccionar de una determinada forma].

DUE: Ser capaz de comportarse de cierta manera que se expresa.

DEA: -

Saber^D ('tener habilidad de comportamiento') es una extensión de saber^C ('tener habilidad'), por la evidente añadidura de detalle sobre el tipo de habilidad, que es algo mucho más sutil y en que la distinción entre la percepción intelectual y la acción es más difícil de señalar explícitamente (cualquier parte podría calificarse del núcleo del sentido).

(63) saber^E

Ejemplo de uso: *Sabíamos que no nos fallarías.* (DLE)

DLE: Estar seguro o convencido de un hecho futuro.

DC: -

DS: Estar <una persona> segura de [una cosa].

DUE: -

DEA: Tener seguridad [de un hecho futuro o imaginado (cd.)].

Saber^E ('estar convencido') es un sentido puramente cognitivo y abstracto y de ahí relacionado más con saber^A ('conocer') que con ningún otro significado. Sin embargo, lo esencial del contenido de esta acepción se manifiesta aquí en la posesión de información o de una creencia de máxima probabilidad ("Tener seguridad --" (DEA)). A diferencia de DLE y DEA, DS no limita el referente del cd. a un hecho del futuro, sino que le da un sentido atemporal. El ejemplo que da es de un hecho del pasado: *Sé que me mintió*. Por eso no incluimos el rasgo semántico de un hecho futuro en la definición. La conexión entre un hecho futuro y, por ejemplo, —*que me mintió* (DS), como acción pasada referida en el complemento directo, es evidente por tratarse de un hecho de que uno no puede tener información segura. La seguridad aquí realmente caracteriza al

conocedor, no a lo conocido. De ahí que ‘estar convencido’ es más un estado que un tipo de percepción.

(64) *saber*^F

Ejemplo de uso: *¿Sabías de la crisis de Gobierno?* (DLE)

DLE: Tener noticias o información sobre alguien o algo.

DC: -

DS: Tener <una persona> noticias de [otra persona o de un asunto].

DUE:

a) Haberse enterado de cierta cosa.

b) Tener noticias de la persona o cosa que se expresa.

DEA:

a) Adquirir conocimiento o noticia [de algo (cd)].

b) Adquirir noticia [acerca de alguien o de algo]. *Solo en el tiempo verbal pasado.*

c) Recibir o tener noticias [de alguien o de algo].

La manera en que esta se diferencia de la primera acepción parece ser o solo sintáctica o bien de un énfasis en el cambio de estado de conocimiento. En ese caso la primera definición de DEA (64a) nos da una definición perfecta: “adquirir conocimiento”, en que ya vemos la naturaleza del *saber* otra vez en acción (adquisición activa, subjetividad). Este sentido parece muy cercano a la percepción intelectual relacionada con el oído (oír^D/kuulla^B, ‘enterarse’/‘recibir información comunicada’), pero existe una diferencia coherente con lo que hemos entendido del verbo *saber*: *saber*^F (‘tener noticia’) enfatiza la posesión de información, sin hacer referencia a la comprensión (que es una parte importante de las acepciones equivalentes del oído).

(65) *saber*^G

Ejemplo de uso: *Este chico sabe mucho para ser tan pequeño.* (DS)

DLE: Ser muy astuto.

DC: -

DS: (a veces peyorativo) Ser <una persona> muy lista o astuta.

DUE: -

DEA: Ser astuto.

Saber^G (‘ser astuto’) se refiere a una cualidad intelectual y, además de ser muy obviamente una descripción del sujeto, nos parece otra manera de referirse a la posesión

de algo (habilidad intelectual en este caso). Así que otra vez estamos en presencia de posesión y de habilidad, temas recurrentes en *saber*, por lo que entendemos esta acepción como una extensión de *saber*^{B/C} (‘estar instruido’/‘tener habilidad’).

(66) *saber*^H

Ejemplo de uso: *Esta pasta sabe a queso.* (DS)

DLE: Dicho de una cosa, especialmente de algo comestible: tener un determinado sabor.

DC: Tener sabor.

DS: Tener <una cosa> [un determinado sabor].

DUE:

a) Tener una cosa cierto sabor.

b) Con *bien*, *mal*, u otros adverbios o expresiones adverbiales, tener buen o mal sabor.

DEA: Afectar al sentido del gusto.

DUE expone esta como la acepción primaria. DEA la califica de acepción primaria de *saber*², que se entiende como lema distinto de *saber*¹, que lleva el sentido intelectual (*saber*^A (‘conocer’), etc.). *Saber*^H (‘percepción gustativa’) es la acepción que incluye este verbo en nuestro estudio. Como verbo sensorial es distinto a *ver* y *oír* por la referencia del sujeto, que es en realidad el objeto de percepción. En esto se parece a *oler*, especialmente la acepción *oler*^E (‘emitir olor’), pero es más alejado aún del perceptor, ya que *oler* sencillamente no limita la referencia del sujeto a o el perceptor o al objeto de percepción. *Saber*, como verbo de percepción sensorial solo puede referirse al objeto de percepción. Este es otro rasgo que divide el uso cognitivo de este verbo del uso sensorial: *saber* como verbo de percepción intelectual tiene el perceptor como sujeto. Esto, junto con el hecho de que, como vemos, *saber* como verbo sensorial tiene otro ramo de extensión semántica hacia el sentido cognitivo, esta vez en el dominio de la percepción emocional, da un argumento fundamentado a favor de ver este verbo como dos lemas homónimos.

(67) *saber*^I

Ejemplo de uso: *Le supo mal que no vinieras.* (DLE)

DLE: Dicho de una cosa: Producir en el ánimo el efecto expresado.

DC: -

DS: Producir <una cosa> agrado o desagrado [a una persona].

DUE: Con *bien* y, particularmente, con *mal*, o con adverbios equivalentes, agradar o desagradar una cosa.

DEA:

c) ~ **a poco** [algo]. Resultar tan grato que se desearía mayor cantidad.

b) ~ **mal** (u otro adv equivalente) [algo (suj) a alguien (ci)]. Molestar o resultar desagradable.

Saber^I (‘agradar/desagradar’) es la segunda acepción en DUE y la subacepción de *saber*² en DEA (continuación de las primarias, que en esos diccionarios eran la ‘percepción gustativa’, *saber*^H). Sintácticamente se comporta igual que *saber*^H. Esta es percepción emocional, a diferencia de la dimensión abstracta de percepción intelectual que hemos visto hasta ahora. Sin embargo, la entendemos como perteneciente al dominio de la consciencia, junto con el elemento de la intuición, de que hemos hablado en el contexto de otros sentidos, y así coherente con nuestra metáfora conceptual CONSCIENCIA ES SENSACIÓN.

(68) *saber*^J

Ejemplo de uso: *Sabía venir por acá todos los días.* (DC)

DLE: -

DC: En zonas del español meridional, *soler*.

DS: Área: economía, uso/registro: coloquial, Origen: Argentina, Perú. Acostumbrar, *soler*.

DUE: Hispam. *Soler*.

DEA: -

Saber^J (‘*soler*’) es otro producto misterioso y opaco de la extensión semántica de *saber*. Como una sencilla actividad o costumbre es parecido a *ver*^I (‘relacionarse con alguien’) y *ver*^V (‘apostar’), las que, sin embargo y a diferencia de *saber*^J, muestran una conexión bastante lógica con la acepción primaria del verbo.

(69) *saber*^K

Ejemplo de uso: *Creo que sabré llegar a tu casa.* (DS)

DLE: -

DC: -

DS: Conocer <una persona> el camino por el que [ir a un lugar].

DUE: Con *andar*, *ir*, *venir* o verbos equivalentes, conocer el camino, las calles, etc., o saber por dónde hay que ir.

DEA: -

Realmente no nos convence que esta acepción sea otra cosa que un uso específico de *saber*^C ('tener habilidad'), expresado bien ya en la definición de esta de DUE (61a): "Con un verbo de acción, tener los conocimientos o la habilidad necesarios para hacer lo que expresa.", o bien de *saber*^A ('conocer'). Es la posesión de conocimiento práctico para un fin definido. Encaja muy cómodamente con lo que sabemos de *saber* como verbo intelectual de modalidad dinámica. *Saber*^K es 'conocer el camino'.

(70) *saber*^L

Ejemplo de uso: *¡Éste sí que sabe!* (DUE)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: Tener alguien ideas sobre lo que conviene.

DEA: -

Saber^L no es de las acepciones más claramente definidas. Parece tener algo en común con *saber*^D ('tener habilidad de comportamiento') y *saber*^G ('ser astuto'). Nos parece una extensión del sentido del conocimiento práctico, solo que el objeto no es definido, porque en vez de una habilidad o conocimiento concreto, se trata de una actitud con la que uno es capaz de manipular la realidad para su propio beneficio. A lo mejor el único objeto viable sería *vivir*, i. e., *¡Éste sí que sabe vivir!* *Saber*^L es 'distinguir lo beneficioso', y es la acepción que alcanza la cumbre de la tendencia subjetiva de la abstracción intelectual del *saber*: es tan poco objetiva que le falta el objeto. También parece conectar los sentidos emocional, intuitivo e intelectual. Parece conectar con *saber*^G

(‘ser astuto’), con un toque además de saber^I (‘agradar/desagradar’). Efectivamente seguimos en el campo de habilidades.

(71) saber^M

Ejemplo de uso: *Me sé todos los reyes godos.* (DUE)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: Es frecuente en el lenguaje de los colegas o estudiantes con un pron. réflex.

DEA: Tener grabado en la memoria.

La clasificación de la definición de DUE en esta acepción (71), a pesar de no expresar realmente ningún significado, se debe al ejemplo de uso respectivo, que parece tener el significado expresado por la definición de DEA. Saber^M es ‘tener memorizado’. Es un significado intelectual bastante concreto, si eso se puede decir, con el elemento de posesión otra vez presente (“tener...”). Además, es información obviamente adquirida por esfuerzo activo y así conectado a saber^B (‘estar instruido’). Encima aquí hacemos un círculo completo del sentido intelectual al sentido gustativo, ya que ver^M aparentemente se construye siempre con un dativo, de carácter aspectual, télico y perfectivo, igual que con los verbos de consumo: *Me comí todo el pastel, Me leí el libro de un tirón*, etc.

Abajo en la Tabla 7 organizamos las acepciones de *saber*, que introduce por primera vez el elemento de la percepción emocional, junto a la intelectual y física.

Tabla 7. Extensión semántica de *saber*.

saber^H : ‘percepción gustativa’ <i>La salsa sabía muy fuerte.</i> (DLE) percepción física
⇒ saber^I : ‘agradar/desagradar’ <i>Le supo a cuerno quemado tener que acompañarme.</i> (DUE) percepción emocional
⇒ saber^A : ‘conocer’ <i>El alcance de la decisión presidencial no se sabe con certeza.</i> (DEA) percepción intelectual
→ saber^{B, C} : ‘estar instruido’, ‘tener habilidad’ <i>No sabe freír un huevo.</i> (DUE) percepción intelectual + acción
› saber^{D, K, L, M} : ‘tener habilidad de comportamiento’, ‘conocer el camino’, ‘tener memorizado’ <i>Él sabrá contenerse, aunque tenga ganas de insultarle.</i> (DUE) percepción intelectual + acción
› saber^G : ‘ser astuto’ <i>Este niño sabe más que los mayores.</i> (DLE) percepción intelectual
└ saber^L : ‘distinguir lo beneficioso’ <i>¡Éste sí que sabe!</i> (DUE) percepción intelectual
› saber^{E, F} : ‘estar convencido’, ‘tener noticia’ <i>Sabía muy bien que no le iba a escribir...</i> (DEA) percepción intelectual

Saber^I, la percepción emocional, y saber^A, la percepción intelectual, son las dos ramas de abstracción principales que argumentan el trato de *saber* como dos lemas homónimos, especialmente porque la motivación para el paso de saber^H (‘percepción gustativa’) a saber^A (‘conocer’) queda en la penumbra de una evolución histórica que tuvo lugar ya en el latín (OEDoS, 2019), y para la que desgraciadamente no encontramos una explicación satisfactoria dentro de nuestro estudio limitado sincrónico. Lo que sí que vemos claro en nuestro análisis es la tendencia de este verbo al trato de la percepción intelectual como una modalidad dinámica, una habilidad intelectual o posesión de ella. Se trata más de una descripción o cualidad del perceptor que de su acceso a cierto tipo de información (aspecto que describen más bien los verbos anteriores). Más claramente se ve esta naturaleza quizás en saber^G (‘ser astuto’). Luego también lo que tiene de especial este verbo es el elemento de la percepción emocional, saber^I (‘agrado/desagrado’). La emoción y la cualidad del perceptor son rasgos que subrayan la subjetividad, más

obviamente manifestada en saber^L ('distinguir lo beneficioso'), pero que es algo coherentemente presente en todas las dimensiones semánticas del verbo. Hasta en saber^E, donde el tema es información dada por fija, se trata del estado medio emocional (la actitud) del perceptor hacia la información.

En el verbo gustativo español vemos dos metáforas conceptuales: GUSTO → HABILIDAD, → AGRADO/DESAGRADO (o CALIDAD). Aventuramos que un estudio del verbo equivalente del latín y su evolución nos daría una metáfora coherente con las dos.

4.4.2. *Maistaa*

Hemos distinguido cinco significados para el verbo *maistaa*, en función de los de tres a cinco acepciones de los diccionarios.

(72) *maistaa*^A

Ejemplo de uso: *Valkosipulin sekä maistoi että haistoi.* (KS)
[Se podía sentir el sabor y el olor del ajo.]

KS: Aistia makua; tunnustella suussa jnk makua.
[Percibir sabor; palpar el sabor de algo en la boca.]

NS: -

NKS: Maistua; tuntea maku.
[Saber; sentir sabor]

(73) *maistaa*^B

Ejemplo de uso: *Maistaisit edes!* (KS)
[¡Pruébalo al menos!]

KS: Syödä t. juoda vähän t. vähän kerrallaan.
[Comer o beber un poco o un poco a la vez.]

NS: Tunnustella (suussa) jnk makua, syödä t. juoda jtk vähän (maun toteamiseksi).
[Palpar (en la boca) el sabor de algo, comer o beber un poco de algo (para comprobar el sabor)]

NKS: Juoda tai syödä hiukan makua koittaakseen.
[Beber o comer un poco para probar el sabor.]

El verbo gustativo del finés se diferencia del español en que su comportamiento es sintácticamente analógico al de los demás verbos sensoriales; el sujeto se refiere al perceptor y el complemento directo se refiere al objeto de percepción. La diferenciación sistemática entre la percepción pasiva y la activa aquí tampoco se hace, como en los

verbos olfativos tanto del español como del finés. Así que, además de ‘percibir sabor’ (maistaa^A), *maistaa* también significa más o menos ‘catar’, ‘probar’ o ‘saborear’.

KS junta los significados pasivo y activo en la misma definición (“percibir.../palpar...” (72)), pero diferencia en ellos la actividad concreta de probar, sin referencia al gusto (73). Maistaa^A es ‘percepción gustativa (pasiva)’. Maistaa^B sería ‘percepción gustativa activa’, pero se podría traducir como ‘probar’, que también lleva una connotación de averiguar el sabor, pero con menos énfasis en la percepción y más énfasis en la acción. Realmente es un eufemismo un poco denigrante de la acción de empezar a comer algo, en un contexto donde queda inseguro si el agente quiere o debe comer algo de lo ofrecido. En todo caso, los dos significados solo ligeramente equivalen a uno español, el de saber^H (‘percepción gustativa’), cuyo equivalente finés, en realidad, sería otro verbo *maistua*, en vez de *maistaa*.

(74) maistaa^C

Ejemplo de uso: *Herra on tainnut vähän maistaa ennen ravintolaan tuloa.*

(NKS)

[El señor parece haber tomado algo antes de venir al restaurante.]

KS: alkoholin nauttimisesta.

[Sobre tomar alcohol.]

NS: Nauttia alkoholia.

[Tomar alcohol.]

NKS: Juoda alkoholia

[Tomar alcohol.]

Maistaa^C (‘tomar alcohol’) es una derivación del anterior (maistaa^B (‘comer/beber pequeña cantidad’)). Otra vez es un eufemismo irónico, que ha perdido el aspecto de ‘pequeña cantidad’ en el sentido literal. Se trata de una transferencia metonímica. El español tiene un equivalente en el de América, pero en el verbo *tomar*.

(75) maistaa^D

Ejemplo de uso: *Maistaa vapautta.* (KS)

[Experimentar la libertad.]

KS: Saada tuntea, kokea jtk., jnk vaikutusta, tuta nahoissaan.

[Poder sentir, experimentar algo, el efecto de algo, sufrir.]

NS: Saada tuntea, kokea jtk.

[Poder sentir, experimentar algo.]

NKS: -

Maistaa^D ('experimental') es la primera y única acepción de *maistaa* con un sentido cognitivo. Es ambiguo en cuanto a la percepción emocional/intelectual, pero seguramente no es sencillamente percepción sensorial. El tono de este sentido es la averiguación de la calidad de lo experimentado y una experiencia subjetiva y de primera mano. Curiosamente, parece similar al uso del *saber* español en expresiones de tipo *vas a saber...*, aunque estas se entienden desde la perspectiva de conocimiento (saber^A), a pesar de que el significado literal es experimental. Muchas veces el uso de maistaa^D es del tipo negativo (p. ej., *maistaa jnk vihaa* 'sentir la rabia de alguien.' (KS)), pero no está limitado a eso, como muestra el ejemplo de uso en (75): *Maistaa vapautta* 'Experimentar la libertad'.

(76) maistaa^E

Ejemplo de uso: *Sairaalle ei ruoka maistanut*. (KS)
[Al enfermo no le entró la comida.]

KS: *tavallisemmin: maistua, maittaa*.
[Más habitualmente: saber⁶, gustar.]

NS: *maistua; vrt. maittaa*.
[Saber⁶; gustar.]

NKS: -

Maistaa^E ('gustar/entrar') no es un uso muy común. NKS ha dado la definición perteneciente aquí ("maistua", 'tener sabor') ya en la definición conjunta de maistaa^A ('percepción gustativa'). El significado es físico y tiene que ver con la ingestión de alimentos, pero no es necesariamente gustativo. Como muestra el ejemplo de uso (76), puede tener el sentido de ganas (o falta de ella) de comer. También tiene un comportamiento sintáctico parecido al del verbo español *gustar*.: el sujeto en este uso es el objeto de la percepción gustativo y se refiere al sabor bueno o malo. El sentido de la existencia de ganas de comer seguramente es una derivación del sentido de buen o mal sabor. Por ese aspecto de evaluación cualitativa y el ánimo, vamos a decir que tiene un elemento de percepción emocional además de física.

La tabla 8 resume la relativamente sencilla polisemia del *maistaa*.

⁶ En el sentido de 'tener sabor' (saber^H) o 'entrar' (acepción metafórica habitual del 'tener sabor' finesa), algo comestible.

Tabla 8. Extensión semántica de *maistaa*.

- maistaa^A:** ‘percepción gustativa’ (saber^H)
Maistaa kielenkärjellä. [‘Percibir sabor con la punta de la lengua.’] (KS)
 percepción física
- ⇒ **maistaa^B:** ‘comer/beber pequeña cantidad’
Maistapa kakkua! [‘¡Prueba la tarta!’] (KS)
 acción + percepción física
- **maistaa^C:** ‘tomar alcohol’
Maistetaanpas taas! [‘¡Tomemos otra vez!’] (KS)
 acción
- ⇒ **maistaa^D:** ‘experimentar’
Sain läheltä maistaa, millaista sota on. [‘Pude sentir de cerca, lo que es la guerra’] (NS)
 percepción intelectual + percepción emocional
- ⇒ **maistaa^E:** ‘gustar/entrar’ (saber^H).
Ruoka ei maistanut hänestä mitään. [‘La comida no le supo a nada’] (NS)
 percepción física + percepción emocional

Maistaa se parece bastante poco a su equivalente español, pero en general sistemáticamente sienta mejor en el conjunto de verbos sensoriales que analizamos. Aquí, frente al caso español, el significado principal es el de la percepción física, sintácticamente se comporta de una manera estándar, con el perceptor siendo el sujeto en la mayoría de los casos. Como en el caso del olfato y *haistaa*, *maistaa* también se refiere tanto al uso pasivo como activo del sentido. El sentido ‘emisión del estímulo’, sin embargo, en finés tiene otra palabra (compárese con el español *saber*, que solo tiene ese sentido gustativo y con *oler*, que tiene los tres sentidos: uso activo, pasivo y de emisión de estímulo).

Maistaa tiene una polisemia marcadamente reducida, con solo un significado puramente referente a la consciencia: *maistaa^D* (‘experimentar’) y otro que solo parcialmente lleva el sentido cognitivo: *maistaa^E* (‘gustar/entrar’). Evidentemente el verbo gustativo finés no tiene nada que ver con el concepto de la habilidad intelectual de *saber*, pero sí que vemos que aquí también se repite el elemento de la percepción emocional, la subjetividad, la cualidad de la experiencia y el agrado/desagrado. La metáfora conceptual de GUSTO → INFORMACIÓN CUALITATIVA recibe apoyo, lo que nos resulta bastante natural desde la perspectiva del significado funcional que tiene este sentido perceptivo.

4.5. El tacto

4.5.1. Sentir

Los diccionarios dividen el verbo *sentir* en desde cinco hasta diecinueve acepciones. Nuestro análisis llega a dieciséis.

(77) sentir^A

Ejemplo de uso: *He sentido el roce de algo en la cara.* (DUE)

DLE: Experimentar sensaciones producidas por causas externas o internas.

DC: Percibir a través de los sentidos.

DS: Percibir <una persona> [una sensación] a través de los sentidos.

DUE:

- a) Ser capaz de percibir sensaciones o estar en estado de hacerlo.
- b) Percibir alguna sensación a través de un sentido. No se emplea este verbo para las que se perciben por la vista, y muy poco para las del olfato. Notar.
- c) Notar cierto estímulo externo y responder a él. Acusar.

DEA:

- a) Experimentar [una sensación o sensaciones].
- b) Percibir [algo] por los sentidos. Normalmente referido al oído o al tacto, más raro al gusto o al olfato y nunca a la vista.

Sentir^A es ‘percepción’, pues no podría haber un sentido sensorial menos limitado. Por eso se llamarán verbos *sensoriales*. Lo interesante es no solo que no se delimita el tipo de sensación entre los cinco (menos las pautas que dan DEA y DUE: “Normalmente referido al oído o al tacto, más raro al gusto o al olfato y nunca a la vista” (DEA), sino que tampoco se define si el estímulo viene de fuera o de dentro del cuerpo del perceptor. Parece que se trata de una percepción física, pero como todas las definiciones cuentan con palabras derivadas del mismo *sentir*, que tiene un uso ambiguo y metafórico, no se puede confiar del todo en esta limitación. En el sentido general esta acepción incluye muchas de las demás acepciones de *sentir*, que en muchos casos son sencillamente ejemplos particulares de sensaciones y experiencias, como sentir^B, por ejemplo.

(78) sentir^B

Ejemplo de uso: *Siento pasos*. (DLE)

DLE: Oír o percibir con el sentido del oído.

DC: -

DS: Percibir <una persona> [una cosa] a través del oído.

DUE: -

DEA: Oír.

‘Oír’ (sentir^B) es el sentido etimológico de *sentir* y un caso particular de sentir^A.

(79) sentir^C

Ejemplo de uso: *Sentir sed*. (DLE)

DLE: Experimentar una impresión, placer o dolor corporal.

DC: Referido a una sensación o a un sentimiento, experimentarlos o notarlos.

DS: Experimentar <una persona> [un estado o una alteración del propio organismo].

DUE: Percibir en el propio organismo algún estado o alteración. Notar.

DEA: -

Sentir^C es como sentir^A (‘percepción sensorial’), pero referido específicamente a una sensación causada por “alteración del propio organismo” (DS), que interpretamos como la acepción concreta principal, que nombra el dominio fuente: ‘percepción táctil’. Para ser la acepción primaria, sentir^A es demasiado abstracta, y así la interpretamos como una definición de lo que es la totalidad del uso del verbo *sentir* en la actualidad, incluyendo todas sus connotaciones metafóricas, abstractas y particularizadas.

(80) sentir^D

Ejemplo de uso: *Pedro sentía una extraña angustia.* (DS)

DLE: Experimentar una impresión, placer o dolor espiritual.

DC: -

DS: Experimentar <una persona> [una impresión o un sentimiento].

DUE:

a) Tener cierto estado afectivo o de ánimo expresado por un nombre. Experimentar.

b) Ser afectado o influido por ciertos estímulos espirituales; como la responsabilidad, el patriotismo, el deber o el amor propio. Preocupar.

DEA: Experimentar [un estado afectivo de ánimo].

Sentir^D es ‘percepción emocional’, que vemos como una abstracción del sentido anterior (sentir^C, ‘percepción táctil’) y un paso desde la percepción física a la percepción emocional: en vez de un “estímulo externo” (sentir^A, (77), DUE c), se trata de un “estímulo espiritual” (DUE b).

(81) sentir^E

Ejemplo de uso: *Siento que no hayas podido venir.* (DC)

DLE:

a) Lamentar, tener por doloroso y malo algo.

b) Dicho de una persona: Formar queja de algo.

DC: Lamentar o considerar doloroso y malo.

DS: Tener <una persona> pena o disgusto por [una cosa].

DUE:

a) Tener, en general pasajera y momentáneamente, el estado de espíritu que produce una cosa que ocurre y se desearía que no ocurriera. Lamentar.

c) A veces, envuelve, como deplorar, un sentimiento de consideración hacia otra persona.

d) Con este valor es empleado, frecuentemente seguido de *mucho*, en frases de excusa de uso constante.

e) También puede envolver arrepentimiento.

DEA: Lamentar [una cosa (cd.)].

Sentir^E (‘lamentar’) es una extensión de la alteración emocional; se refiere a una emoción particular, pero no parece tan importante la emoción como la comunicación de ella, lo que la convierte en una acción.

(82) sentir^F

Ejemplo de uso: *Digo lo que siento.* (DLE)

DLE: Juzgar, opinar, formar parecer o dictamen.

DC: -

DS: Expresar <una persona> [su opinión].

DUE: Tener cierta manera afectiva de pensar sobre cierta cosa consabida.

DEA: Percibir mentalmente [algo o alguien (cd.)] o tener conciencia [de algo (cd.)].

Sentir^F se parece un poco a algunos sentidos de percepción intelectual de *ver*, especialmente ‘calificar’ (ver^K), o hasta ‘juzgar (*derecho*)’ (ver^O). Sin embargo, el tono es aquí necesariamente más emocional o intuitivo, expresado en la definición de DUE en “cierta manera afectiva de pensar”. Se ve un paralelismo entre *ver* y *sentir*, como unos verbos sensoriales formidables que tienen prioridad en la expresión en la percepción humana abstracta. Frente a *ver*, con su vínculo inseparable con la ciencia y la información objetiva, o sea la percepción intelectual, *sentir* se ocupa de la percepción emocional, formando una connotación con la impresión subjetiva e intuitiva. Sentir^F es ‘opinar’.

(83) sentir^G

Ejemplo de uso: *No siento lo que recita.* (DS)

DLE: En la recitación, acomodar las acciones exteriores a las expresiones o palabras, o darles el sentido que les corresponde.

DC: -

DS: Percibir <una persona> la emoción o el entusiasmo que comunica [una cosa].

DUE: Ser capaz de impresionarse o emocionarse con la belleza, bondad etc. de las cosas.

DEA:

a) Responder a un estímulo afectivo o estético (cd.)

b) Estar [una pers.] compenetrada [con una actividad (cd.)].

Sentir^G es ‘percibir emoción’ o algo parecido a ‘empatizar’, lo que da sentido a los artes. Es ‘percepción emocional’ (sentir^D) indirecta, lo que requiere el uso del intelecto y/o intuición.

(84) sentir^H

Ejemplo de uso: *Siento que vamos a tener problemas.* (DEA)

DLE: Presentir, barruntar lo que ha de sobrevenir. Usado especialmente hablando de los animales que presienten la mudanza del tiempo y la anuncian con algunas acciones.

DC: Referido a algo que no ha ocurrido, presentirlo o tener la impresión de que va a ocurrir.

DS: Tener <una persona> la impresión de que [una cosa] va a ocurrir.

DUE: Sospechar la existencia o presencia de cierta cosa por indicios indefinidos. Barruntar.

DEA: Presentir.

Sentir^H es ‘presentir’ hechos futuros. Lo importante con este tipo de percepción intelectual es la mención de “indicios indefinidos” (DUE), “tener la impresión” (DC, DS) y “hablando de los animales” (DLE). Es un proceso cognitivo, pero no científico. La naturaleza poco definida y holística de *sentir* es destacada aquí: la conclusión se basa en “impresiones” y el proceso mental es del tipo que compartimos con los animales: la intuición. Aquí *sentir* conecta estrechamente con los verbos de olfato también. Es una abstracción directa y función específica de sentir^A (‘percepción sensorial’).

(85) sentir^I

Ejemplo de uso: *Se siente del pie que se rompió.* (DUE)

DLE: Padecer un dolor o principio de un daño en parte determinada del cuerpo.

DC: -

DS: Tener <una persona> sensibilidad en [una parte del cuerpo].

DUE: Resentirse: sentir dolor o molestia en cierta parte del cuerpo o padecer cierta enfermedad.

DEA: Padecer algún dolor o daño [en una parte del cuerpo (*compl* DE)].

Sentir^I es ‘percibir daño’, lo que es una función de supervivencia importante para cualquier animal con un sistema de nervios. Sentir dolor (percepción táctil particular e importante) indica daño o enfermedad, o el principio de ellos, y alerta al animal a reaccionar para prevenir, parar o curarlo. Vemos esta acepción como una derivación directa y concreta de sentir^C (es una ‘alteración corporal’ específica), y siendo más directa que una ‘alteración emocional’, la vemos como más céntrica que sentir^D (‘percepción

emocional’). De hecho, es probable que los sentidos emocionales de *sentir* se deriven de la utilidad de la percepción táctil en la detección de daño, a través del dolor físico, que muy fácilmente se convierte en, o se mezcla con, la experiencia emocional.

(86) sentir^K

Ejemplo de uso: *Sentirse enfermo*. (DLE)

DLE: Hallarse o estar de determinada manera.

DC: Referido a un estado o una situación, encontrarse o estar en ellos.

DS: Encontrarse <una persona> en [un determinado estado físico].

DUE: Notarse en cierto estado físico o de ánimo. Encontrarse.

DEA:

Sentir^K es la percepción de una alteración corporal o emocional y la identificación de ella. Parece ser tanto percepción física, emocional como intelectual. Lo importante es la percepción de un estímulo interno.

(87) sentir^L

Ejemplo de uso: *Sentirse muy obligado*. (DLE)

DLE: Considerarse, reconocerse.

DC: -

DS: Considerarse <una persona> de [una determinada manera].

DUE: Considerarse de cierta manera que afecta al estado de ánimo.

DEA: Percibir mentalmente [algo o a alguien (cd)], o tener conciencia [de algo (cd)]. *Cuando el cd designa pers, frec es refl y va acompañado de un predicat o un adv.*

Sentir^L (‘considerar’) es, como explica DEA: “percibir mentalmente... o tener conciencia...”, o sea, obviamente se trata de percepción intelectual, pero con el toque subjetivo/emocional propio del verbo *sentir* (“...afecta al estado de ánimo” (DUE)). Es una conclusión intelectual a partir de una percepción holística e indefinida (sentir^A) y una percepción emocional (sentir^D) y en esto un paralelo total de sentir^F (‘opinar’) y de la misma manera que sentir^F (‘opinar’), se vincula con el uso abstracto del verbo *ver*.

(88) sentir^M

Ejemplo de uso: *Se ha sentido el vaso al echar la leche caliente.* (DUE)

DLE: Dicho de una cosa: empezar a abrirse o rajarse.

DC: -

DS: -

DUE: Agrietarse una cosa. Consentirse, resentirse.

DEA: -

(89) sentir^N

DLE: Dicho de una cosa: Empezar a corromperse o pudrirse.

DC: -

DS: -

DUE: Empezar a pudrirse una cosa.

DEA: -

Ningún diccionario da un ejemplo de uso de esta acepción, pero parece bastante simple y concreta. Tanto sentir^M ('agrietarse') como sentir^N ('empezar a corromperse') se derivan claramente de sentir^J ('percibir daño'), la diferencia en sentir^N, según los diccionarios, siendo que en vez de animal (referente normal y literal de un verbo de percepción) es "una cosa" (DLE, DUE). Así *sentir* también obtiene un uso de proposición, *i. e.*, indicativo del estado verdadero de las cosas, en vez de la percepción subjetiva de un ser animado (véase las acepciones ver^N ('ser escenario') y ver^S ('estar expuesto')).

(90) sentir^O

Ejemplo de uso: *Sería natural que Franco estuviera "sentido" (no necesariamente "resentido") por el trato recibido.* (DEA)

DLE: -

DC: -

DS: Origen: Colombia. Enfadarse <una persona> con [otra persona] por una cosa.

DUE: Resentirse por algo que se considera una muestra o falta de estimación.

DEA: Considerarse ofendido o enfadarse.

Sentir^O ('ofenderse') se refiere a una alteración emocional, por lo que la vemos como una derivación de sentir^D ('percepción emocional'). Particularmente es una emoción negativa, por lo que comparte la tendencia de sentir^J ('percibir daño'). Es fácil ver la conexión con el daño físico, porque se trata de una reacción a o una consecuencia negativa de un estímulo externo.

(91) sentir^P

Ejemplo de uso: *No siento esta casa como mía.* (DUE)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE: Tener hacia una cosa cierta disposición afectiva; particularmente, tenerla o no tenerla como cosa propia o a la que uno se siente íntimamente unido.

DEA: -

Sentir^P es 'disposición afectiva', lo que es otra acepción emotiva (derivada de sentir^D), con el énfasis en el objeto, *i. e.*, la fuente de estímulo, de la misma manera que en sentir^O ('ofenderse').

(92) sentir^Q

Ejemplo de uso: *Ha sentido mucho la muerte de su amigo.* (DUE)

DLE: -

DC: -

DS: -

DUE:

a) Experimentar un trastorno físico o espiritual durable por consecuencia de un padecimiento pasado. Notar, resentirse. Con este significado se aplica también a las plantas.

b) Entristecerse. Apesadumbrarse.

DEA: Ser afectado [por algo (cd.)].

Sentir^Q ('afectarse') tiene parentesco con sentir^O 'ofenderse'; las dos tienen como sinónimo en las definiciones de DUE: "resentirse", además se trata de una reacción emotiva negativa.

La Tabla 9 muestra la gran cantidad de acepciones del verbo *sentir*, fuertemente simplificada, con el fin de hacer esta polisemia inmensa y compleja tan entendible y comparable con las demás como sea posible.

Tabla 9. Extensión semántica de ‘sentir’.

sentir ^{B,C} : ‘oír’, ‘percepción táctil’ <i>Sentir fresco.</i> (DLE) percepción física
⇒ sentir ^J : ‘percibir daño’ <i>Sentirse de la mano.</i> (DLE) percepción física + percepción intelectual
→ sentir ^{M,N} : ‘agrietarse’, ‘empezar a corromperse’ <i>Sentirse la pared.</i> (DLE) proposición
→ sentir ^{D,O,P,Q} : ‘percepción emocional’, ‘ofenderse’, ‘disposición afectiva’, ‘afectarse’ <i>Sentir miedo.</i> (DLE) percepción emocional
› sentir ^E : ‘lamentar’ <i>Todos sintieron su marcha.</i> (DS) percepción emocional + acción
› sentir ^{F,L,G} : ‘opinar’, ‘considerar’, ‘percibir emoción (empatizar)’ <i>Este chico se siente más importante que los demás.</i> (DS) percepción intelectual + percepción emocional
⇒ sentir ^{A,H,K} : ‘percepción’, ‘presentir’, ‘estado’ <i>Siento que este asunto acabará mal.</i> (DC) percepción física + percepción intelectual + percepción emocional

Lo particular de *sentir* es su significado holístico (*sentir*^A), apenas delimitado, y la percepción de estímulos internos, además de externos, ya en lo que se muestra como su significado principal en los diccionarios. *Sentir* no solo se refiere al tacto, y la inclusión de todos los demás sentidos le da una semántica holística. Comparte con *saber* el hecho de que su uso más abstracto se ha convertido en el uso más común.

Aquí hemos identificado unos significados más concretos, la ‘percepción táctil’ (*sentir*^C) y ‘audición’ (*sentir*^B, significado etimológico) como los céntricos. Casi todos los significados derivados son abstractos y contienen el elemento cognitivo de la percepción emocional. Por tanto, la transferencia conceptual TACTO → EMOCIONES parece ser cierta, pero con un matiz de tendencia a lo negativo (a partir de *sentir*^J: ‘percibir daño’) y al elemento de intuición (a partir de *sentir*^A: ‘percepción’).

4.5.2. *Tuntea*

La entrada de *tuntea* varía entre tres y quince acepciones en los diccionarios. Este estudio identifica catorce.

(93) *tuntea*^A

Ejemplo de uso: *Tuntea kova maa jalkainsa alla.* (NS)
[Sentir la tierra firme bajo sus pies.]

KS: Aistia, kokea jtk tunto-, haju t. makuaistin välityksellä; aistia jtk oman elimistön tilaa koskevaa.
[Percibir, experimentar algo a través del sentido de tacto, olfato o gusto; percibir algo sobre el estado del propio organismo.]

NS: Aistimusten, tunteiden vaikutelmien vastaanottamisesta, kokemisesta.
[Recibir o experimentar sensaciones, emociones o impresiones.]

NKS: Aistimusten, tunteiden vastaanottamisesta tai kokemisesta: aistia, havaita.
[Recibir o experimentar sensaciones, emociones: percibir, notar.]

NS da esta definición explícitamente como una definición de la categoría que contiene las cinco siguientes acepciones (*tuntea*^{B-F}). NKS contiene las mismas acepciones (*tuntea*^{B-F}) en sus ejemplos de esta definición (*tuntea*^A). KS categoriza las acepciones referentes a sensaciones corporales (*tuntea*^{B-D}) bajo la primera definición. A diferencia de NS y NKS, KS categoriza *tuntea*^E ('percibir emociones') aparte. *Tuntea*^A es la 'percepción sensorial', conteniendo en ella emociones e impresiones, según unos diccionarios, y limitándose a lo corporal, según otro diccionario.

(94) *tuntea*^B

Ejemplo de uso: *Tuntea jkn kosketus.* (NS)
[Sentir el toque de alg.]

KS: -

NS: Tuntoaistilla aistia, vastaanottaa kosketuksen, kivun, lämpötilan tms. aistimus, aistimuksia.
[Con el sentido táctil, recibir sensaciones de tacto, dolor, temperatura etc.]

NKS: -

Tuntea^B es realmente la acepción que consideramos principal: la 'percepción táctil', que equivale a sentir^C. *Tuntea*^A no es la principal, porque es una categoría con muchas acepciones, algunas de las cuales son derivaciones, de ahí que no las pueda preceder. En esto el orden de la extensión semántica es semejante a la equivalente española.

(95) *tuntea*^C

Ejemplo de uso: *Juoma, josta selvästi tuntee kanelin maun.* (NS)
 [Una bebida en que claramente se puede sentir el sabor a canela.]

KS: -

NS: Haju-, makuaistilla aistimisesta: haistaa, maistaa.
 [Con el sentido olfativo o gustativo: oler o notar sabor.]

NKS: -

Hay un paralelismo con el *sentir* español, que denomina otro de los cinco sentidos: aquí ‘gusto u olfato’ (*tuntea*^C), en español el ‘oído’ (*sentir*^B).

(96) *tuntea*^D

Ejemplo de uso: *Tuntea väsymystä.* (NS)
 [Sentir cansancio.]

KS: -

NS: Elollisaistimuksista.
 [Sobre las sensaciones de vida.]

NKS: -

Una definición críptica, que se aclara a través de los ejemplos de uso, que tienen significados como: sentir hambre, sed, mareo, náusea, etc. Se trata de sensaciones que indican alteraciones en el propio organismo, en español incluidas en *sentir*^C (“alteración del propio organismo” (DS, (79))). *Tuntea*^D es la ‘percepción física de estímulos internos’, rasgo único del verbo táctil en las dos lenguas.

(97) *tuntea*^E

Ejemplo de uso: *Tuntea itsensä loukatuksi.* (KS)
 [Sentirse ofendido.]

KS: Kokea elämyksellisesti; vrt. tunne.
 [Experimentar; compare con emoción.]

NS: Varsinaisista tunteista, so. sielullisten tapahtumien elämyksellisestä (mieluisan tai epämieluisansävyisestä) kokemisesta.
 [Sobre emociones, *i. e.*, experimentar acontecimientos espirituales (con tono agradable o desagradable).]

NKS: -

Tuntea^E equivale a *sentir*^D, ‘percepción emocional’, cuya definición es parecida a la de NS aquí: “Ser afectado o influido por ciertos estímulos espirituales” (DUE, 80). Es una transferencia metafórica de la ‘percepción física de estímulos internos’ (*tuntea*^D y

sentir^C), la ‘percepción emocional de estímulos internos o, según DUE en la definición de sentir^C: “estímulos espirituales” (80 b)’.

(98) tuntea^F

Ejemplo de uso: *Tuntea tarvetta tehdä jkn.* (NS)
[Sentir una necesidad de hacer algo.]

KS: -

NS: Ed:een liittyen, vaistomaisesta epämääräisestä tunnusta, vaikutelmasta tai kokemisesta, johon paitsi tunnetta sisältyy tietoa (ja tahtoa), elämyksestä.
[Relacionado con lo anterior, una vaga sensación, impresión o experiencia, en que está incluido, además de emoción, sabiduría (y voluntad).]

NKS: -

Lo “anterior” en la definición de NS se refiere a (97), tuntea^E ‘percepción emocional’. Tuntea^F (‘percepción intuitiva’), es equivalente a sentir^L (‘considerar’), vinculando los dominios fuente y meta de nuestra metáfora conceptual general de mente-como-cuerpo, trazando una línea desde la sensación hasta la impresión y finalmente hasta la sabiduría. Es la última acepción que NS y NKS incluyen en la primera categoría, que contiene las acepciones sensoriales y emotivas. Después de esta, se da un salto a las acepciones más netamente intelectuales.

(99) tuntea^G

Ejemplo de uso: *Tunsi tien kotiin.* (KS)
[Conocía el camino a casa.]

KS: Tietää, olla tietoinen, selvillä, perillä jstak, jnk laadusta, ominaisuuksista.
[Conocer, ser consciente, estar informado, tener claro algo, la calidad o características de algo.]

NS: Tietää, olla tietoinen, olla selvillä, perillä jksta, jstak, jnk olemuksesta, laadusta tai ominaisuuksista, siitä millainen jku, jk on.
[Conocer, ser consciente, estar informado, tener claro algo, la esencia, la calidad o las características de algo, de cómo es algo, alguien.]

NKS: Tietää, osata, olla tietoinen, olla perillä jostakin.
[Conocer, saber, ser consciente, estar informado.]

Tuntea^G es ‘conocer’ (todos los ejemplos de uso dados en los diccionarios se traducirían con este verbo). NS define esta como la segunda categoría principal, frente a la primera, que era tuntea^A (‘percepción sensorial’). La cualidad del conocimiento aquí parece tener un tono holístico, que encaja bien con el sentido de percepción poco definido

de *tuntea* (y de *sentir*), por eso vemos esta acepción como extensión de *tuntea*^A, que, como *sentir*^A, es sencillamente la recepción de estímulos a través de los sentidos, *i. e.*, la percepción sensorial, nuestro dominio fuente general, la acepción ‘conocer’ siendo el dominio meta; SENSACIÓN → CONSCIENCIA. Sin embargo, en español, una extensión parecida se halla en el verbo *saber*. *Sentir* nunca llega a un campo tan intelectual. *Tuntea*, además, tiene el sentido de conocimiento práctico de *saber* (“osata” (99, NKS) y (100)). *Tuntea* y *sentir* coinciden en el tono intuitivo/holístico. N.B. el ejemplo de uso de *tuntea*^G en (99) es la definición exacta de *saber*^K: ‘conocer el camino’ (69).

(100)tuntea^H

Ejemplo de uso: *Tekniikka, joka on tunnettu jo vuosisatoja.* (KS)

[Una técnica que se conoce ya desde hace siglos.]

KS: Olla selvillä jnk hyväksikäytöstä, hyödyntää, hallita, taitaa jtak.

[Estar informado sobre el uso de algo, aprovechar-, dominar-, saberlo.]

NS:

a) Olla selvillä, perillä jnk hyväksikäytöstä, (tietää) käyttää jtak (kasvia, luonnontuotetta, keksintöä, työvälinettä tai -menetelmää tms.) hyödyksi, hyväksi; hallita, taitaa.

Estar informado, tener claro el uso de algo, saber utilizar o sacar provecho de algo (una planta, unos productos naturales, un invento, una herramienta, un método, etc.); dominar tener habilidad.

b) Osata, ymmärtää.

[Tener habilidad, entender.]

NKS: -

KS categoriza esta acepción como uso especializado del anterior, lo que nos parece acertado. NKS contiene este uso en su definición anterior, y en NS pertenece a la segunda categoría, definida por la acepción anterior, *tuntea*^G ‘conocer’. *Tuntea*^H es ‘dominar’ o ‘saber utilizar’. Así añade un elemento de acción en la percepción intelectual y vemos que coincide otra vez con *saber*, más que *sentir*, ya que se trata de un conocimiento práctico.

(101)tuntea^I

Ejemplo de uso: *N.N. tunnetaan hyvin liikemiespiireissä.* (NS)
 [N.N. es bien conocido en los círculos de negocios.]

KS: Ihmisiin liittyen: henkilöyttä koskevasta ylimalkaisesta tietämyksestä.
 [Relacionado con personas: el conocimiento general de la identidad.]

NS: Ihmisistä puhuen: identtisyyttä, henkilöyttä koskevasta ylimalkaisesta tietämisestä.
 [Hablando de personas: el conocimiento general de la persona y la identidad.]

NKS: -

Tuntea^I ('conocer una persona') es el uso más básico y común del verbo en cuanto al significado intelectual. Sencillamente expresa la existencia de un contacto entre el perceptor y el percibido, cosa que se hace conocida a través de los sentidos sensoriales. Esta acepción existe para marcar el entendimiento y uso extenso de este contacto, específicamente en el contexto de contacto entre personas, lo que claramente es un contacto primitivamente importante para la supervivencia y cultura humana (la identificación de un amigo o un enemigo).

(102)tuntea^J

Ejemplo de uso: *Tunne itsesi!* (KS)
 [¡Conócete a ti mismo!]

KS: Ihmisiin liittyen: yksilöllisiä piirteitä koskevasta tarkemmasta t. perinpohjaisesta selvillä olemisesta.
 [Relacionado con personas: el conocimiento más específico o profundo de rasgos individuales.]

NS: Ihmisistä puhuen: persoonallisuutta, yksilöllistä olemusta koskevasta, perusteellisemmasta, perinpohjaisesta, läpikotaisesta selvillä, perillä olemisesta.
 [Hablando de personas: conocer o estar informado sobre la personalidad, la esencia individual, de una manera profunda, trascendente y total.]

NKS: -

Tuntea^J ('conocer una persona a fondo') es *tuntea^I* ('conocer una persona'), pero cargado con más contacto y contemplación. Es un significado un paso más abstracto e intelectual.

(103)tuntea^K

Ejemplo de uso: *Tunsin sinut heti äänen perusteella.* (NKS)
 [Te reconocí inmediatamente por tu voz.]

KS: Tunnistaa, identifioida
 [Reconocer, identificar]

NS: Todeta jku tai jk jkksi tai jksik, samaksi, määrittää kuka joku on tai mikä jk on, tunnistaa, identifioida.
 [Confirmar que algo o alguien como algo o alguien, el mismo, definir quién o qué es alguien o algo, reconocer, identificar.]

NKS: Tunnistaa, identifioida.
 [Reconocer, identificar.]

(104)tuntea^L

Ejemplo de uso: *Tuntea rahan arvo.* (KS)
 [Conocer el valor del dinero.]

KS: Ymmärtää jnk merkitys, arvo, osata arvostaa jtak.
 [Entender el significado, valor, saber apreciar algo.]

NS: Ymmärtää, tajuta jnk merkitys, arvo, osata arvostaa jtak.
 [Entender, enterarse del significado, valor de algo, saber apreciar algo.]

NKS: -

Tuntea^K ('identificar') es otro uso particular de tuntea^I ('conocer una persona'). Está más vinculado a un momento concreto y se aplica también a objetos inanimados. También tiene más obvio el vínculo entre el contacto y el proceso mental de (re)conocimiento. Esto lo conecta también con tuntea^L ('valorar'): el tacto es el primer método humano para identificar objetos y valorarlos (véase el comportamiento e interacción de un bebé con su entorno). Este es un significado ligeramente más práctico e inmediato que tuntea^I ('conocer una persona').

(105)tuntea^M

Ejemplo de uso: *Verisin sota, mitä historia tuntee.* (NS)
 [La guerra más sangrienta conocida por la historia.]

KS: -

NS: Olemassa olemista ilmaisevissa yhteyksissä.
 [En contextos que expresan la existencia.]

NKS: -

KS señala la existencia de este uso como un ejemplo de uso de tuntea^G ('conocer'): *Ilmaus, jota sanakirja ei tunne* 'Una expresión que el diccionario no conoce', junto con

la explicación: “-que no existe en el diccionario”. Otra vez surge un uso que expresa algún tipo de proposición, el mecanismo siendo la percepción sensorial convertida en la experiencia, posiblemente el perceptor siendo un objeto inanimado (no siempre: otro ejemplo de este uso es *Eskimot eivät tunne hammassärkyä lainkaan*. ‘Los esquimales no conocen el dolor de muelas.’ (NS)). Tuntea^M es ‘existencia’, pero la conexión con el ‘conocimiento’ es evidente, especialmente hablando de historia o de un diccionario, ya que se trata de manifestaciones de conocimiento humano colectivo. Más generalmente, como ya indicamos antes, se trata de ‘tener contacto’ con algún objeto o fenómeno, lo que concretamente se manifestaría por la percepción sensorial y hace que el elemento mencionado exista para el perceptor. Más específicamente se trata de ‘identificar’.

(106)tuntea^N

Ejemplo de uso: - - *kävi tuulta tuntemassa / ilmoja ihailmassa*. (NS)
[...fue a conocer el viento / a admirar los aires.]

KS: -

NS: Runok. Tunnustella, ottaa selville.
[poético. Palpar, averiguar.]

NKS: -

Tuntea^N (‘averiguar’) es de poco uso, como se indica con la mención de lengua poética (NS). También nos dice lo mismo el hecho de que solo aparece en NS, que es un diccionario un tanto anticuado. La conexión con el sentido de ‘palpar’, junto con lo que hemos dicho del vínculo entre conocer y valorar cosas a través del tacto nos muestra cómo se llega hasta ‘averiguar’ desde el tacto. Además, contiene un elemento activo, por lo que lo vemos más alejado/abstracto que las acepciones anteriores.

La Tabla 10, abajo, resume este análisis de la extensión semántica del verbo *tuntea*.

Tabla 10. Extensión semántica de *tuntea*

tuntea^{B, C, D}: ‘percepción táctil’, ‘percepción gustativo u olfativo’, ‘percepción de estímulos internos’ (sentir^{C, (B)})

Ilmaa emme näe, mutta tunnemme. [‘El aire no lo vemos, pero lo sentimos.’] (NS)
percepción física

⇒ **tuntea^E:** ‘percepción emocional’ (sentir^D)
Tuntea hellyyttä. [‘Sentir ternura.’] (KS)
percepción emocional

→ **tuntea^F:** ‘percepción intuitiva’ (sentir^L)
Tunsimme vavahtaen noiden sanojen sisältämän totuuden. [‘Sentimos con un estremecido la verdad contenida en aquellas palabras.’] (NS)
percepción emocional + percepción intelectual

⇒ **tuntea^A:** ‘percepción’ (sentir^A)
Tuntea itsensä terveeksi. [‘Sentirse sano.’] (KS)
percepción física + percepción emocional

→ **tuntea^G:** ‘conocer’ (saber^{A, B, K})
Tuntea kirjaimet, numerot ja nuotit. [‘Conocer las letras, los números y las notas.’] (KS)
percepción intelectual

› **tuntea^H:** ‘saber utilizar’ (saber^C)
Indoeurooppalainen alkukansa tunki useita metalleja. [‘El pueblo indoeuropeo conocía varios metales.’] (NS)
percepción intelectual + acción

› **tuntea^{I, J, K, L}:** ‘conocer a una persona’, ‘conocer a una persona a fondo’, ‘identificar’, ‘valorar’
Tunki joukosta veljensä. [‘Reconoció a su hermano en la multitud.’] (KS)
percepción intelectual

└ **tuntea^M:** ‘existencia’
Etäisyyttä tuskin enää tunnetaan. [‘La distancia ya casi no existe.’] (NS)
proposición

└ **tuntea^N:** ‘averiguar (poético)’
Läksit tietä tuntemahan.. [‘Te fuiste a conocer el camino...’] (NS)
percepción intelectual + acción

Tuntea da lugar a dos abstracciones principales, que nos dicen algo de aplicación aparentemente universal sobre el tacto; la percepción táctil y la de estímulos físicos internos se transfiere a la percepción emocional. Esto es cierto también en español. Así llegamos a la metáfora TACTO → EMOCIONES. Además, tanto en finés como en español, la misma percepción física pasa a la percepción general (*tuntea^A* y *sentir^A*), lo que le da un carácter holístico importante. En finés la ‘percepción general’ da lugar a una extensión semántica fuertemente intelectual (*tuntea^G*: ‘conocer’) y práctica (*tuntea^H*:

‘saber utilizar’), culminada en el concepto de la ‘identificación’ (*tuntea*^{I, J, K, L}), que, según nuestra interpretación, viene de la conexión entre tacto y contacto.

Curiosamente el sentido intelectual de *tuntea* tiene su equivalente en *saber*: los dos se usan para expresar un conocimiento práctico. El sentido intelectual de *saber* no tenía equivalente en el verbo gustativo finés, *maistaa*. A su vez el equivalente está en *tuntea*. Otra característica que comparte *saber* con *tuntea* es la división clara que hacen los diccionarios entre los significados emotivos y los intelectuales, como si no existiera conexión alguna entre ellos.

4.6. Síntesis y discusión de los resultados

"Everyone who speaks English is familiar with two meanings for the word *sense*; (a) ordinary intelligence or 'gumption', and (b) perception by sight, hearing, taste, smell or touch, which I shall call *aesthesis*."⁷ (Lewis 1960: 133)

Tras analizar las dimensiones semánticas presentadas en los diccionarios de cada uno de los diez verbos sensoriales de nuestro estudio, y las relaciones entre ellas, hemos extraído algunas generalizaciones sobre las metáforas conceptuales que pueden expresar.

Los resultados que presentamos aquí no van a acercarse siquiera al nivel de complejidad que podrían tener. Para eso haría falta dedicar un estudio entero para cada verbo. Para decir algo más completo sobre los significados conceptuales de las percepciones sensoriales estudiadas, vendría bien estudiar también otras expresiones además de solo los verbos; ya a partir de este estudio vemos que muchas similitudes y conexiones entre el español y el finés quedan sin notar porque los mismos sentidos se expresan a través de la polisemia verbal en una lengua y a través de diferentes usos adverbiales en otra.

En cuanto al material de estudio, se ha visto que las obras lexicográficas consultadas presentan sus propios problemas y que el examen comparativo, de carácter cualitativo, que se ha llevado a cabo, no está exento de dificultades. La categorización o no de las acepciones en principales y secundarias hace que la comparación de los diccionarios se complique un poco, pero muestra, junto con la diferencia en el número de acepciones, que la distinción de acepciones no es un asunto sencillo. Proponemos que esto se debe a que las acepciones de una misma palabra son vistas intuitivamente como

⁷ "Cualquier hablante del inglés conoce los dos significados de la palabra *sentido*; (a) inteligencia normal o 'ingenio', y (b) percepción visual, auditiva, gustativa, olfativa y táctil, las cuales voy a llamar *aesthesis*." (traducción mía)

iguales en la mente del usuario. Los diccionarios del finés suelen dar definiciones mucho más amplias para las acepciones, por lo que la cantidad de significados que ofrecen parece reducida en comparación con el español, pero ya que las delimitaciones dadas por los diccionarios de finés para cada acepción no son comparables con las del español, no comparamos el volumen de la extensión polisémica entre el finés y el español, solo la tendencia o dirección de la extensión.

En general, hemos visto que la extensión a partir del significado céntrico que tiene lugar en la polisemia de cada verbo de percepción sensorial analizado sigue más o menos el patrón de *percepción física – percepción intelectual/emocional – acción – proposición*. El paso de la percepción física a la percepción intelectual/emocional es lo que empezamos a buscar inicialmente, a nuestro entender como manifestación de la metáfora conceptual universal de mente-como-cuerpo, o en este caso: CONSCIENCIA ES SENSACIÓN, o bien presentada con el fin de demostrar la transferencia semántica como SENSACIÓN → CONSCIENCIA. Definimos la consciencia como percepción intelectual/emocional.

También decimos que esta extensión semántica desde la percepción física hacia la percepción cognitiva tendría su motivación en la función evolutiva de cada sentido para la supervivencia del ser humano y, de hecho, en la mayoría de los casos hemos podido hipotetizar este tipo de motivaciones con bastante facilidad en el análisis de los significados de los verbos. Vemos la utilidad de cada sentido como el elemento/rasgo conceptual compartido entre los distintos significados de un verbo.

Más específicamente, cada uno de los cinco sentidos tiene su propia manera de referirse a la consciencia, cada sentido sirviendo como representante simbólico de la recepción de un tipo de información específico o de un tipo de contenido cognitivo. De acuerdo con esto, podemos hipotetizar las siguientes metáforas conceptuales correspondientes a cada sentido, presentadas en forma *dominio fuente → dominio meta*:

VISTA → INFORMACIÓN OBJETIVA / CIENCIA
 OÍDO → INFORMACIÓN COMUNICADA / LENGUAJE
 OLFATO → INFORMACIÓN OCULTA / INTUICIÓN
 GUSTO → INFORMACIÓN CUALITATIVA / JUICIO
 TACTO → INFORMACIÓN INTERNA / EMOCIÓN

Al comparar nuestros resultados con el esquema de transferencia metafórica de Ibarretxe-Antuñano (1999:30), basada en el estudio de Sweetser (1990) sobre el inglés, (Tabla 11), podemos ver que, por lo general, no se diferencia dramáticamente y en

muchos casos los vínculos conceptuales establecidos por Sweetser son parientes o hasta aplicables como tales a nuestro estudio.

Tabla 11. Transferencia metafórica: *percepción física – percepción cognitiva*

dominio fuente	dominio meta	dominio meta según Sweetser
vista	información objetiva / ciencia	conocimiento
oído	información comunicada / lenguaje	atención
olfato	información oculta / intuición	emociones negativas
gusto	información cualitativa / juicio	agrado/desagrado
tacto	información interna / emoción	emociones

Aunque queda claro que la vista es el sentido que más claramente se conecta con el conocimiento como tal, tanto en español como en finés, hemos elegido el concepto de INFORMACIÓN OBJETIVA / CIENCIA en vez de CONOCIMIENTO (dominio meta según Sweetser) para expresar el uso metafórico de los verbos visuales para destacar la diferencia en el tipo de conocimiento, ya que ‘conocer’ es un significado adquirido por varios otros verbos también. En el uso abstracto de *ver* y de *nähdä* destaca la credibilidad: la extensión semántica hacia lo intelectual de *ver* florece a raíz del significado de ‘comprobar por experiencia’ (*ver*^C), distinguible en todos los demás significados con elemento intelectual. La extensión cognitiva del verbo finés, *nähdä*, por su parte, se basa en ‘deducir por lo visto’ (*nähdä*^B) y ‘enterarse’ (*nähdä*^C).

Resulta que *ver* es también el verbo más pesado en cuanto a matices significativos, lo que es de esperar. El sentido de la vista está muy intuitivamente conectado con el concepto de percepción intelectual y *ver* es la fuente más abundante de acepciones distinguidas (veinte, en este estudio), lo que nos dice algo digno de ser tenido en cuenta sobre lo esencial de la manera humana de acercarse a su entorno. Comparado con los demás verbos finlandeses, *nähdä*, en cantidad de significados (diez), solo es sobrepasado por *tuntea* (verbo táctil) (catorce significados).

El significado de la VISTA parece hallarse en la manera humana de verificar hechos de la realidad. Santos Domínguez y Espinosa Elorza llegan a la misma conclusión de la vista como “fuente objetiva de datos fiables sobre nuestro entorno” (1996: 124), manifestado en el dicho: *lo vi con mis propios ojos*. Recalcan el rasgo de la objetividad conectando la definición de la vista con el carácter natural de la vista:

“La visión, junto con el oído, tiene sobre otros sentidos la ventaja de proporcionar datos a distancia, sin exigir el contacto directo que requieren el tacto y el gusto. Quizás sea más fácilmente asociable a la esfera de lo intelectual al considerarse la objetividad como una mayor distancia física.” (Santos Domínguez y Espinosa Elorza 1996: 124-125)

Una acepción específica de *ver*: *ver*^O (‘juzgar (*derecho*)’), contrastada con un equivalente terminológico especializado de un dominio bien delimitado, que tiene en *oír*: *oír*^G (‘considerar (*derecho*)’), nos da acceso a una comparación neta de la extensión semántica abstracta de la VISTA frente al OÍDO; *oír* es ‘recibir mensajes elaborados por otros seres humanos’ (*oír*^G según DLE: “Tomar en consideración las alegaciones de las partes antes de resolver la cuestión debatida.”), mientras *ver*, por su fuerte connotación con la objetividad, es ‘el acceso a la verdad’ (implicado en el acto de “juzgar en una causa” (*ver*^O según DUE).

La “atención” (dominio meta según Sweetser) efectivamente es una parte del significado adquirido por los verbos auditivos, especialmente en el nivel más abstracto e intelectual (*oír*^C: ‘atender’, *kuulla*^{D, F}: ‘prestar atención’, ‘atender’). Aquí, sin embargo, hablamos de INFORMACIÓN COMUNICADA / LENGUAJE, porque es más generalmente aplicable a todos los significados. La atención está incluida en ‘la recepción de la información comunicada’ y destaca un aspecto que sí notamos en nuestro análisis; pero a la vez no hace tan buen trabajo señalando la peculiaridad de la abstracción correspondiente a los verbos auditivos. Así que, como concepto, “atención” es a la vez demasiado específico y demasiado amplio. La utilidad especial del oído para el ser humano es la misma que hace de la cognición humana algo tan único: el lenguaje. El vínculo asociativo entre el oído y el lenguaje es reforzado por el hecho de que tanto en español, en finés como en inglés se refiere al receptor de un intercambio comunicativo como *oyente* (fin.: *kuulija*, ing.: *listener*). Hay estudios que proponen que, mientras la vista es generalmente considerada el sentido superior, es el sentido del oído el que aparece más constantemente en lenguas variadas conectado con conceptos relacionados con la actividad interna del cerebro (p. ej., Vanhove 2008).

El OLFATO, como vimos en el análisis, sí que puede llevar consigo un tono negativo en lo que refiere a los significados cognitivos (Sweetser: “emociones negativas”). Esto se debe a lo que hemos dicho sobre la atracción/repulsión y el papel del olfato en esto y la utilidad del mecanismo en la supervivencia y la propagación. No obstante, vemos que lo que más define la extensión semántica de *oler* y *haistaa* es el hecho de que se trata de un sentido marginalmente consciente que se conecta con el razonamiento intuitivo. Este hallazgo es apoyado por lo que dice Ibarratxe-Antuñano, que en 2000 (p. 411-412) remarcó que el olfato es definido por el hecho de que “raras veces podemos identificar lo que olemos de la misma manera que lo podemos hacer con otros sentidos” y define el olfato con las propiedades [-discriminación] y [+subjetivo], debido a las dificultades relativas en nombrar olores y la reacción individual que cada uno tiene a ellos. Además, el tono negativo solo está obviamente presente en la polisemia del verbo español, no en el verbo finés. En finés el verbo olfativo es el que menos acepciones tiene (cuatro). Que en español tenga más puede deberse al sencillo hecho de que el verbo español denota también la emisión del estímulo relevante, no solo su percepción. En general, el olfato queda bastante reducido en cuanto a significados de percepción intelectual, lo que también es un argumento a favor de su interpretación como percepción intuitiva, *i. e.*, menos consciente.

El GUSTO ofrece material para un análisis semántico destacadamente interesante, tanto en español como en finés. En español, *saber*, es un verbo excepcional frente a los demás, porque es el único donde el significado intelectual es tan estandarizado que la mayoría de los diccionarios lo ofrecen como la acepción primaria, frente a la gustativa. En un diccionario este vuelco ha llevado hasta una (¿falsa?) homonimia entre el ramo intelectual y el gustativo (→emotivo). El verbo finés *maistaa* no tiene un equivalente directo en español y es el verbo que menos significado intelectual de todos tiene.

El concepto de AGRADO/DESAGRADO podría valer para un ramo de la extensión semántica del verbo *saber* y un significado del finés: *maistaa*^E (‘gustar/entrar’), lo que nos dice que guarda una coherencia con el estudio de Sweetser. Además, la conexión entre el agrado y el gusto se revela como incuestionable desde la perspectiva del español, solo con pensar en el verbo *gustar*. Nuestra metáfora cuenta además con el único significado abstracto del finés, *maistaa*^D (‘experimentar’, *i. e.*, conocimiento cualitativo de lo experimentado), y la rama de abstracción intelectual de *saber*, que, como

hemos visto tiene que ver con habilidades, la subjetividad y la descripción del perceptor. De todas estas dimensiones, llegamos al concepto general de INFORMACIÓN CUALITATIVA / JUICIO, que, a nuestro entender, engloba tanto los significados de nuestro análisis como el concepto de AGRADO/DESAGRADO de Sweetser. Además, forma una conexión entre el español y el finés, y entre los dos ramos dentro del español, separados ya en el latín. El refrán popular español, *sobre gustos no hay nada escrito*, encaja bien con la naturaleza subjetiva y cualitativa del sentido.

No hemos entrado mucho en el tema de la división histórica de los significados del verbo *saber*, ya que requeriría un estudio más profundo y habría que tomar otra lengua en consideración, y con este estudio no podemos abarcar más que un vistazo sincrónico, en el contexto de otros verbos y del finés. Pero así, excluyendo la etimología no hemos podido llegar a gran certeza sobre la extensión semántica de este verbo ni de los otros. Ahí hay espacio para más investigación.

El GUSTO y el TACTO se conectan inesperadamente en nuestro análisis en la similitud de la organización semántica del verbo gustativo español *saber* y el táctil finés *tuntea*. En los dos casos, los diccionarios dividen sus usos en el dominio sensorial/emotivo y el intelectual, como si tuvieran poco que ver entre sí. *Tuntea* es el verbo finés que más acepciones tiene (catorce) y su fuerte división en dos ramas de extensión semántica hace difícil su clasificación. *Tuntea*, como *saber*, tiene una fuerte connotación intelectual, a la que *sentir* no llega. De la misma manera, *saber* tiene una fuerte connotación intelectual, a la que *maistaa* no llega.

El sentido cognitivo que adquiere *sentir* está claramente limitado en el dominio de la percepción emocional, lo que aparece en el finés *tuntea* también. En esto equivalen entre sí y con la conexión establecida por Sweetser (TACTO → EMOCIONES).

La motivación para la rama intelectual del verbo táctil finés, que el español no tiene, es reconocible en la identificación de la sensación táctil con la percepción general. La extensión semántica intelectual del verbo finés, *tuntea*, en el análisis se veía definido por la implicación de ‘contacto’ en el tacto. Esto también está apoyado por la observación de Ibarratxe-Antuñano (2000: 412), que da al tacto las propiedades principales de [+contacto] y [+proximidad]. Los dos verbos, *sentir* y *tuntea* comparten el significado de la percepción general y holística, referente a la ‘percepción’ como tal. Así, podemos decir que el TACTO es el sentido que manifiesta la metáfora inicial de mente-como-cuerpo, o

sea, SENSACIÓN → CONSCIENCIA más que ningún otro. La consciencia puede definirse como “la percepción de la percepción”, pues la INFORMACIÓN INTERNA, además de referirse a emociones, se refiere a la consciencia misma.

Vemos que al final se trata en parte de los mismos resultados a que ha llegado Sweetser (1990) en su estudio, pero desde otra perspectiva y de una manera más inclusiva. La polisemia de los verbos sensoriales del finés ha sido contrastada con la del sueco (entre otros) en un estudio de Åke Viberg, que también ha llegado a conclusiones similares a las del presente estudio. Viberg (2008: 170) afirma que la estructura del campo léxico de los verbos de percepción está motivada por universales léxicos que están firmemente arraigados en la biología y cognición humanas. También nota una tendencia fuerte a confiar en la información visual por encima de la información recibida por otros sentidos y el vínculo del olfato y el gusto con la ‘evaluación’.

En este análisis se han desterrado varias transferencias semánticas que merecerían sus propios estudios. Además de las transferencias que muestran un paso desde la percepción física hasta la percepción intelectual/emocional son las que expresan una proposición por medio de un verbo de percepción sensorial que no expresa percepción alguna y que se refiere a acontecimientos en que ni siquiera hay un perceptor posible:

ver^N: *Estos muros han visto escenas históricas.* (DS)

ver^S: *Este producto debe guardarse en frascos... donde no vea la luz.* (DEA)

nähdä^J: *Katu on nähnyt varsillaan paljon köyhyyttä.* [‘La calle ha visto mucha pobreza.’] (NS)

sentir^M: *Se ha sentido el vaso al echar la leche caliente.* (DUE)

tuntea^M: *Verisin sota, mitä historia tuntee.* (NS) [‘La guerra más sangrienta conocida (lit. ‘sentida’) por la historia.’]

Parecen seguir el mecanismo hipotético de interpretar la percepción sensorial como ‘experiencia’ y, posiblemente, convertir el perceptor en un objeto inanimado. Lo que le da a la expresión proposicional el verbo sensorial usado, es el tono particular del sentido del que se deriva (*ver*: objetividad, *sentir*: daño (→ emoción). ¿Será coincidencia que los verbos que han desarrollado este tipo de usos son únicamente los que más acepciones abstractas intelectuales tienen (los de vista y tacto)?

Otro estudio posible, que nos ha presentado problemas interesantes a lo largo del análisis, se centraría en la transferencia de un verbo de percepción sensorial pasivo al uso de este con el sentido activo, a pesar de la existencia de otro verbo equivalente activo (p. ej., *oír* con el significado de *escuchar*, o bien al revés). Sería una ampliación natural de

este estudio investigar la relación semántica entre los sentidos de percepción pasiva, activa y la emisión del estímulo relevante, o contenidos en un mismo verbo (como en el caso de *oler*) o sistemáticamente representados por formas distintas (bastante más rígido en finés que en español). La representación de la relación perceptiva entre el perceptor y el estímulo ha sido estudiada en los verbos visuales del finés por Tuomas Huumo (2004), incluyendo un contraste entre *nähdä* ('ver'), *katsoa* ('mirar') y *näkyä* ('ser visible'). La polisemia del verbo finés *kuulua* ('ser audible') y el efecto del sujeto animado o no animado en él, ha sido estudiada por Rea Peltola (2018).

En el material de este estudio la difuminación entre los sentidos activo y pasivo muchas veces ha emergido en el contexto de la percepción de representaciones (obras de arte, alucinaciones, sueños), *i. e.*, casos en que los estímulos sensoriales son creados por los perceptores mismos. Por ejemplo: *kuulla*^G ('oír' → 'escuchar'): *Oletko kuullut Karita Mattilaa?* [= *K.M:n laulavan, esittävän* laulua*] ('Has oído a Karita Mattila? [= el cantar de K.M.]') (KS). La percepción de representaciones es un fenómeno muy propio del comportamiento humano y surge en muchas otras ocasiones en el análisis, p. ej.: *sentir*^G ('percibir emoción/empatizar'): *No siento lo que recita.* (DS). Los cinco sentidos tratados son una manera de acceder al mundo exterior, pero metafóricamente son también una manera de procesar esa información. Un estudio de las implicaciones conceptuales del uso del verbo sensorial en las representaciones como muestras de ese procesamiento, y la percepción de estas, situaría esta discusión a otro nivel.

5. CONCLUSIONES

Hemos emprendido este estudio con el propósito de analizar el mecanismo a través del cual se extiende el significado de diez verbos sensoriales (cinco españoles y cinco fineses) desde la percepción física hacia el campo de la actividad intelectual. Consideramos que estos verbos son los representantes prototípicos de los cinco sentidos: la vista (*ver* y *nähdä*), el oído (*oír* y *kuulla*), el olfato (*oler* y *haistaa*), el gusto (*saber* y *maistaa*) y el tacto (*sentir* y *tuntea*).

Pretendemos reforzar la validez universal de la metáfora conceptual de Lakoff y Johnson (2003), más específicamente la de mente-como-cuerpo, ya estudiada por Sweetser (1990) en inglés. Nuestra interpretación es que, para reflejar la transferencia semántica que tiene lugar en la polisemia de verbos de percepción sensorial, esta metáfora conceptual puede formularse de la siguiente manera: SENSACIÓN (*percepción física*) → CONSCIENCIA (*percepción intelectual/emocional*), englobando esta metáfora general otras metáforas conceptuales particulares que reflejan y definen el contenido conceptual de cada uno de los cinco sentidos y sus tendencias polisémicas.

Nuestro punto de partida ha sido que la extensión semántica de cada verbo sensorial se definiría por la utilidad funcional de cada sentido desde el punto de vista evolutivo, *i. e.*, el significado de la capacidad perceptiva física en cuestión para el funcionamiento del ser humano en el mundo. Este significado funcional definiría el tipo de percepción cognitiva distinguible en las acepciones secundarias o no centrales de los verbos sensoriales. Se supone que, si la universalidad de la teoría de la metáfora conceptual es válida, este mismo mecanismo sería visible tanto en el español (lengua indoeuropea) como en el finés (lengua finoúgrica). Además de la universalidad verificable a través de las similitudes, esperábamos encontrar particularidades culturales en la lexicalización de cada sentido y su relación con conceptos abstractos intelectuales.

En cuanto al material de análisis, hemos rastreado las extensas definiciones de los verbos objeto de estudio en ocho diccionarios monolingües: cinco de español (el *Diccionario de la lengua española* (DLE), el *Diccionario CLAVE* (DC) y el *Diccionario Salamanca* (DS), el *Diccionario de uso del español* (DUE), el *Diccionario del español actual* (DEA)) y tres de finés (el *Kielitoimiston sanakirja* (KS), *Nykysuomen sanakirja* (NS) y *Nykysuomen keskeinen sanasto* (NKS)). Al buscar respuestas a los problemas planteados desde las definiciones de los verbos en unos diccionarios monolingües, hemos

comprobado que el acceso a la semántica léxica y a la organización conceptual que supuestamente implica es problemático en varios aspectos: por la selección de verbos sensoriales a analizar y contrastar y, una vez decidida la selección, por el grado de confianza que hay que mostrar hacia los diccionarios, que no están de acuerdo entre sí sobre la presentación de la variación de uso del lema, los significados incluidos, ni las relaciones entre ellos. La búsqueda de implicaciones conceptuales coherentes, sin embargo, ha resultado relativamente fácil.

De acuerdo con nuestra hipótesis, hemos verificado la existencia de unas tendencias en los verbos de percepción sensorial en cuanto a su extensión semántica hacia el campo cognitivo, variando desde la percepción puramente intelectual (especialmente, en los verbos visuales, que conectamos con el concepto de la INFORMACIÓN OBJETIVA y los verbos auditivos, que relacionamos con el concepto de LENGUAJE), hasta la intuición (en particular, en los verbos olfativos, conectados con la INFORMACIÓN OCULTA y los verbos gustativos, vinculados con la INFORMACIÓN CUALITATIVA) y la percepción emocional (en concreto, en los verbos táctiles, asociados a la EMOCIÓN). Estas son las tendencias compartidas entre el español y el finés, y además más o menos coherentes con el estudio sobre el inglés de Sweetser (1990), por lo que podemos afirmar que las metáforas conceptuales del tipo mente-como-cuerpo, manifestadas en la polisemia léxica, parecen transcender las fronteras geolingüísticas. Estos conceptos abstractos a que hacen referencia los verbos sensoriales son exactamente el tipo de conceptos complejos que solo se pueden entender a través de otros más sencillos y bien delimitados.

Sin embargo, reconocemos que la metáfora no es el único mecanismo de cambio semántico (como mantiene Ibarretxe-Antuñano, 2000) y que en el nivel de acepciones particulares existen también diferencias notables entre el español y el finés.

En cuanto a las particularidades de cada lengua o cultura, al margen de las diferencias sintácticas y las implicaciones semánticas debidas a ellas, y las diferencias en las costumbres lexicográficas locales, lo que destaca son los sentidos del gusto y del tacto. En español, el verbo gustativo, *saber*, tiene un uso intelectual extendido que el equivalente finés, *maistaa*, no tiene. Este mismo uso intelectual que presenta *saber* en español se encuentra entre las acepciones del verbo táctil del finés, *tuntea*, que es el verbo sensorial finés más pesado en cuanto a la cantidad de acepciones. En español, el verbo

táctil, *sentir*, también es sumamente importante, pero es eclipsado por el verbo visual, *ver*.

Este tema, además de resaltar varios fenómenos merecedores de investigación más extensa (como por ejemplo las varias transferencias semánticas particulares, de las que hemos hablado en el apartado 4.6. “Síntesis y discusión de los resultados”, pp. 90-92), ha expuesto una necesidad o posibilidad de matizar y mejorar la presentación de la semántica léxica en los diccionarios. De momento, aunque se sabe que la generación de sentidos dentro de un vocablo polisémico se basa en el mecanismo de la metáfora (entre otros, como la metonimia), su aplicación práctica a la lexicografía o elaboración de la microestructura de los diccionarios no se ha llevado a cabo de manera sistemática y homogénea.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

APRESJAN, J. D. (1974): "Regular Polysemy". *Linguistics* 12:142, pp. 5-32.

BLACKMORE, S. J., (2005): *Consciousness: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.

CRUSE, A., (2006): *A Glossary of Semantics and Pragmatics*. Edinburgh: Edinburgh University Press Ltd.

CULLER, J., (2011): *Literary Theory: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.

DEIGNAN, A., (2005): *Metaphor and Corpus Linguistics*. Amsterdam; Philadelphia: J. Benjamins Pub.

DÍAZ, V. H., (2018): "Selección de poemas de su libro Lo Puro Puesto" En: D. Hevia (dir.), *Alerce* 5:43, "Poética".

FABER, P. B. y MAIRAL USON, R., (1999): *Constructing a Lexicon of English Verbs*. New York: Mouton de Gruyter.

FERNÁNDEZ JAÉN, J., (2006): "Verbos de percepción sensorial en español: una clasificación cognitiva". *Interlingüística* 16, pp.1-14.

GIBBS, R.W. y STEEN, G. J., (1999): *Metaphor in Cognitive Linguistics: Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference, Amsterdam, 1997*. Amsterdam; Philadelphia: J. Benjamins.

HUUMO, T. (2004): "I can see the church to my house. Directionality in expressions of visual perception in Finnish". En: Michel Achard y Suzanne Kemmer (eds.), *Language, Culture and Mind*, Standford: CSLE, pp. 271-280.

IBARRETXE-ANTUÑANO, I., (2000): "¿Es la metáfora el único proceso que interviene en el cambio semántico?". *Volumen monográfico*, pp. 409-418.

IBARRETXE-ANTUÑANO, I., (1999): "Metaphorical mappings in the sense of smell". En: R.W. GIBBS Jr. and G. J. STEEN, eds, *Metaphor in Cognitive Linguistics: Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference, Amsterdam, 1997*. Amsterdam; Philadelphia: J. Benjamins, pp. 29-45.

JOHNSON, M., (1987): *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and Reason*. Chicago: University of Chicago Press.

LAKOFF, G. y JOHNSON, M., (2003): *Metaphors We Live by*. Chicago: University of Chicago Press.

LEWIS, C.S., (1960): *Studies in Words*. Cambridge: University Press.

PAGLIA, C., (1990): *Sexual Personae: Art and Decadence from Nefertiti to Emily Dickinson*. Yale University Press.

PALERMO, D.S., (1978): *Psychology of Language*. USA: Scott, Foresman and Company.

PEIRCE, C.S., (1878): "How to Make Our Ideas Clear". *Popular Science Monthly*, 12, pp. 286-302.

PELTOLA, R., (2018): "Being perceptible: Animacy, existentiality and intersubjectivity in constructions with the Finnish verb *kuulua* 'to be perceptible (through hearing)'"'. *Nordic Journal of Linguistics* 41.1, pp. 39-74.

POSIT SCIENCE, (2017): *What is Brain Plasticity?* [en línea]. Disponible en <<https://www.brainhq.com/brain-resources/brain-plasticity/what-is-brain-plasticity>>.

SANTOS DOMÍNGUEZ, L. A. y ESPINOSA ELORZA, R.M., (1996): *Manual de semántica histórica*. Madrid: Editorial Síntesis.

SWEETSER, E., (1990): *From Etymology to Pragmatics: Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.

VANHOVE, M., (2008): *From Polysemy to Semantic Change: Towards a Typology of Lexical Semantic Associations*. Philadelphia: John Benjamins Pub. Company.

VIBERG, Å., (2008): "Swedish verbs of perception from a typological and constrastive perspective". En: M^a. Ángeles Gómez González, J. Lachlan Mackenzie y Elsa M. González Álvarez (eds.), *Languages and Cultures in Contrast and Comparison*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 123-172.

VIBERG, Å., (1983): "The verbs of perception: a typological study". *Linguistics – An Interdisciplinary Journal of the Language Sciences*, 21:1, pp. 123-162.

6.1. Diccionarios

DC = FUNDACIÓN SANTA MARÍA-EDICIONES SM, (2014): *Diccionario Clave: Diccionario de uso del español actual* [en línea]. Disponible en <<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>> [consultado el 03/04/2017].

DEA = SECO, M. Andrés, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS, (2011): *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.

DLE = RAE, (2017): *Diccionario de la lengua española* [en línea]. Disponible en <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>> [consultado el 03/04/2017].

DS = SANTILLANA EDUCACIÓN, S.L., (s.f.): *Diccionario Salamanca de la lengua española* [en línea]. Disponible en <<http://fenix.cnice.mec.es/diccionario/>> [consultado el 03/04/2017].

DUE = MOLINER, M., (2007): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.

KS = KOTIMAISTEN KIELTEN KESKUS and KIELIKONE OY, (2017): *Kielitoimiston sanakirja* [en línea]. Disponible en <<https://www.kielitoimistonsanakirja.fi>> [consultado el 7/1/2018].

NKS = NURMI, T., (2004): *Nykysuomen keskeinen sanasto*. Helsinki: Gummerus.

NS = SADENIEMI, M., (1992): *Nykysuomen sanakirja*. Juva: WSOY.

OEDoS = SPANISHETYM., LLC, (2019): *Online Etymological Dictionary of Spanish* [en línea]. Disponible en <<https://www.spanishetym.com/directory/s>> [consultado el 07/11/2019].